



Revista del

anciano

Recursos y orientaciones para ancianos de iglesia.

Enero - Marzo 2021



Vocación pastoral

editorialaces.com



H0000011703

➤ **Ministerio joven**

Apoyo espiritual para los
estudiantes de la iglesia

➤ **Teología**

La Biblia y la perfección
cristiana

➤ **Predicación**

Excelente fuente de
investigación para
sermones

ÍNDICE



3

Editorial

Mantener el foco

4

Tecnologías, discipulado y misión

Un nuevo tiempo

8

Llamado pastoral

El anciano como pastor

12

Para construir el puente

Material de óptima calidad

14

La Biblia y la perfección cristiana

Breve estudio teológico

17

Bosquejos de sermones

Aprovecha este recurso y alimenta a tu iglesia, ampliando cada bosquejo con comentarios e ilustraciones

22

Apoyo a los jóvenes

La fe de los universitarios de la iglesia

25

Líderes espirituales para el remanente

El ejemplo del liderazgo de Nehemías

28

Del caos al orden

Todo será restaurado

30

Estrategias misioneras

Evangelismo personal

33

Consejera y amiga de los jóvenes

La esposa del anciano y las nuevas generaciones

CALENDARIO

Fecha	Evento
Febrero 18 a 27	10 Días de Oración
Marzo 20	Día Mundial del Joven Adventista
Marzo 27 a 31	Semana Santa
Abril 1 a 3	Semana Santa



Para obtener la **Revista del Anciano**, comuníquese con su pastor o con el secretario ministerial de su Asociación.

Revista del
anciano
Recursos y orientaciones para ancianos de iglesia.

Editada e impresa por su propietaria, la
Asociación Casa Editora Sudamericana.

Año 21 - N° 1 - Enero - Marzo 2021.
Revista trimestral.

Director:
Walter Steger

Responsable de la edición brasileña:
Nerivan Silva

Pruebas:
Bibiana Claverie | Gabriela Pepe

Director de Diseño:
Osvaldo Ramos

Diagramación:
Rosana Blasco

Gerente general:
Gabriel Cesano

Gerente financiero:
Henry Mendizábal

Director editorial:
Marcos G. Blanco

Gerente comercial:
Adrián Seguí

Gerente de Producción:
Julio Ciuffardi

Gerente de Logística:
Claudio Menna

Gerente de Educación:
Isaac Goncalves

Gerente de Tecnología y Procesos:
Sixto Minetto

Colaboradores especiales:
Lucas Alves Bezerra y Daniel Montalván

Colaboradores:
Abdoval Cavalcanti; Abimael Obando; Adrián Bentacor; Alberto Peña; Antonio Funes; Carlos Sánchez; Davi França; Edilson Valiente; Edmundo Cevallos; Elieser Ramos; Evaldino Ramos; Everon Donato; Geraldo M. Tostes; Levino Oliveira; Ralides Nascimento; Rubén Montero

**ASOCIACIÓN CASA EDITORA
SUDAMERICANA.** Gral. José de San Martín
4555, B1604CDG Florida Oeste, Buenos Aires,
Rep. Argentina

Domicilio legal: Uriarte 2429, C1425FNI Ciudad
Autónoma de Buenos Aires.

Prohibida la reproducción total o parcial de
esta publicación (texto, imágenes y diseño),
su manipulación informática y transmisión ya
sea electrónica, mecánica, por fotocopia u
otros medios, sin permiso previo del editor.

-111862-

Adquisición de la Revista del Anciano
El anciano que desee recibir esta revista debe contactar con el pastor de su iglesia o con el secretario de la Asociación Ministerial de su Asociación o Misión.

Registro Nacional de la Propiedad Intelectual RL-2019-00627672-APN- DNDA#MJJ	Correo Argentino Suc. Florida (b) y Central (b)
Printed in Argentina	Franqueo a pagar Cuenta N° 10272

Mantener el foco

Empezamos un nuevo año, que nos ofrece muchas oportunidades para hacer grandes cosas para Dios. Cuidar de la iglesia de Cristo es una tarea dinámica y trae alegrías, pero también, enormes desafíos. Sin embargo, el líder que se deja guiar por el poder de lo Alto reconoce su dependencia de la dirección divina y ve, en los desafíos, oportunidades de mejora.

Para la gran mayoría de las personas, el año 2020 debería haberse ido antes. Asolado por la pandemia que se inició, el mundo necesitó convivir con una nueva realidad. Millares se infectaron con el terrible virus y millones perdieron la vida. Los hospitales tuvieron que adaptarse para recibir a sus pacientes. El desempleo golpeó las puertas de las familias. Los ricos se dieron cuenta de que su dinero no era la solución. Los funcionarios del gobierno tuvieron que dejar de lado las diferencias y ayudar a la población. Y la iglesia necesitó reinventarse para continuar su misión.

En momentos como estos, podemos encontrar motivación en las palabras del profeta Isaías: "Puse mi rostro como un pedernal, y sé que no seré avergonzado" (Isa. 50:7). El pedernal es solo un fragmento de roca pero, cuando se somete a la presión constante de las aguas de un río, después de un tiempo, sus bordes se redondean. El profeta usó el pedernal como una figura que indica "firme determinación". Como líderes en la obra de Dios, debemos creer que es posible, por el poder divino, crecer en medio de la adversidad. La iglesia necesita dirigentes que conozcan los tiempos. Los nuevos desafíos abren puertas a nuevas oportunidades.

El comienzo de un nuevo año debe tener a Dios como la esencia de nuestra agenda. Esto significa depender de él en todo lo que pensamos y hacemos. Cuando Dios es el fundamento principal de la agenda, todo lo demás está contenido allí: estudios, logros, familia, negocios y, principalmente, la predicación del evangelio. Poner a Dios en primer lugar en este nuevo año significa consultarlo a la hora de tomar decisiones, para no perder tiempo en cosas superfluas y pasajeras.

Elena de White escribió: "Al entrar en un nuevo año, hazlo con la ferviente resolución de dirigirte hacia adelante y hacia arriba. Sea tu vida más elevada y más exaltada de lo que jamás ha sido. Proponte no buscar tu propio interés y placer, sino hacer progresar la causa de tu Redentor. No permanezcas en una posición donde necesites ayuda, donde otros tengan que guardarte para conservarte en el camino estrecho. Puedes ser fuerte para ejercer en otros una influencia santificadora. [...] Para consolar a los entristecidos, fortalecer a los débiles y dar tu testimonio por Cristo siempre que se presente la oportunidad. Ten por blanco honrar a Dios en todo, siempre y por doquiera" (*Joyas de los testimonios*, t. 1, p. 263).

Como líderes, necesitamos estar en sintonía y contextualizados con nuestro tiempo y sus mecanismos. Es necesario poner en marcha los planes y los proyectos de la iglesia, porque la misión es dinámica y debe continuar hasta el final. Sin embargo, a veces, parece que vivimos fuera del espacio y del tiempo, buscando algo "más sublime o espectacular" para seguir adelante. En una era tecnológica, de tantos métodos y proyectos, corremos el riesgo de dejar afuera el centro de todo: la proclamación del evangelio. No podemos sacar a Jesús del centro esencial. En él, con él y a partir de él, debemos seguir adelante. El desafío actual de la iglesia es trabajar por el Reino de Dios.

Querido amigo anciano, es posible cambiar y ser osado "en las formas" de llevar a cabo la misión que tenemos por delante. La vida cristiana nos ofrece dos grandes alegrías: haber recibido la salvación y poder compartirla con los demás. Roguemos al Señor que nos convierta en un vaso de bendiciones para su iglesia. Así, con la ayuda divina, todos podremos escribir páginas gloriosas sobre el viaje de este año. ¡Que así sea!

Márcio Nastrini
Editor asociado.



William de Moraes



JOSÉ HOSANAN INÁCIO

Cortesia de entrevistado

Tecnologías, discipulado y misión

José Hosanan Inácio, de 49 años e ingeniero en Sistemas, es el primer anciano de la iglesia central de Goiânia, Goiás, Brasil. Está casado con Marcia Graciano Madureira Inácio. De su matrimonio nacieron dos hijos: Gabriel Graciano Inácio (22 años) y Vanessa Gabriela Graciano Inácio (17 años). José Hosanan ha tenido una rica experiencia en la implantación de iglesias. En esta entrevista, expresa la satisfacción que siente por servir a la iglesia como anciano y por compartir su experiencia misionera con el ancianato.

¿Hace cuánto tiempo que eres anciano, y cuál es tu visión del ministerio del anciano?

Me desempeño como anciano desde 1994, cuando fui nombrado en la Iglesia Central de Goiânia. Desde entonces, he participado activamente en este ministerio. Creo que este es un ministerio muy importante pues el anciano, en la iglesia, es el pastor que no se va a otro lado. Podemos pastorear y conocer bien a cada uno de los miembros de iglesia, ver la formación de las familias, los niños creciendo; y podemos ayudar en el crecimiento espiritual

de cada miembro de nuestra comunidad. El anciano tiene el privilegio de poner en práctica las palabras de Salomón registradas en Proverbios 27:23: "Sé diligente en conocer el estado de tus ovejas, Y mira con cuidado por tus rebaños". Cuando lo hacemos con amor y dedicación, nuestro corazón está ligado al rebaño.

Háblanos un poco de tu formación académica y la influencia que ejerce en tus actividades como anciano de iglesia.

Soy ingeniero en Sistemas y trabajo en el desarrollo de sistemas de

informática para la administración pública. Como ingeniero, siempre tiendo a tener una visión lógica de las cosas y pienso en cómo resolver un problema del modo más rápido, fácil y económico. De esta forma, aunque no tengan una influencia directa en mi actividad como anciano, comprendo que el contacto con la tecnología y la visión lógica terminan aportando herramientas y métodos para desempeñar con más eficiencia mi actividad en la iglesia.

Para ti, ¿en qué consiste el liderazgo espiritual del anciano en su iglesia local?

El anciano tiene la oportunidad de desempeñar un ministerio continuo en la iglesia. Mantiene la cercanía con los hermanos al conocer la realidad de cada uno. Con amor y sabiduría, utiliza el conocimiento de las particularidades y las potencialidades de los miembros a fin de incentivarlos efectivamente a utilizar su potencial para involucrarse en la misión y en las actividades de la iglesia. El objetivo es que el mayor número posible de miembros pueda comprometerse en el crecimiento de la iglesia y en la salvación de las personas para el Reino de los cielos. Este conocimiento también nos capacita para ayudar a los miembros a crecer espiritualmente y superar sus debilidades. Además, hay que atender a todos para que la iglesia, como cuerpo de Cristo, sea activa, creciendo espiritualmente y salvando personas para el Reino de Dios.

En tu opinión, ¿cuáles son los mayores desafíos de tu iglesia?

El hecho de que nuestra iglesia sea grande y tenga muchos miembros trae aparejado consigo algunas dificultades y desafíos, y estamos trabajando activamente para superarlos. El primer desafío es hacer que los jóvenes de la iglesia crezcan y se fortalezcan

***“Deberíamos pensar
en invertir recursos
para planificar
métodos tecnológicos
con el fin de llegar
a tantas personas
como sea posible para
mostrarles al Señor”.***

espiritualmente, comprometidos con la misión de la iglesia, y motivados en un ambiente alegre y acogedor al punto de que se sientan bien al participar y traer a sus amigos. De este modo, habremos logrado la participación de los jóvenes en las actividades y el liderazgo de la iglesia. El Culto Joven de los viernes es una referencia en la ciudad y es el segundo culto más concurrido de la iglesia. Otro desafío que tenemos es involucrar a cada miembro en la misión. Nuestra iglesia tiene más de 1.200 miembros y, en una iglesia así, es muy fácil para las personas convertirse en simples oyentes de sermones y meros participantes de programas. Los dirigentes establecieron como meta involucrar a cada miembro de la iglesia en la misión. Para ello, se han realizado seminarios de formación y encuentros de líderes, con la intención de que se comprometan tanto de forma individual como grupal. Hemos logrado óptimos resultados. Considerando los últimos veinte años, actualmente tenemos la mayor participación de las personas en las actividades de la iglesia. El tercer desafío es la construcción del nuevo templo. La obra se encuentra en una etapa muy avanzada. Será una

de las iglesias más grandes de la División Sudamericana. Su objetivo no es solo ser un gran templo, sino también funcionar como un centro de influencia en el corazón de la ciudad a fin de atraer a toda la comunidad para que conozcan la iglesia a través de las actividades sociales, asistenciales, educativas y, por supuesto, espirituales que allí se desarrollarán.

¿Cuál ha sido tu papel en la fundación de iglesias?

En 2009, fue necesario abrir una nueva iglesia en un barrio cercano a la Iglesia Central y el Sector Sur. Sentí en mi corazón el deseo de participar activamente en este proyecto. Por lo tanto, reunimos a un grupo de 34 personas que formarían el núcleo de la nueva iglesia. Alquilamos una casa en una de las principales avenidas del barrio y adaptamos el ambiente para el funcionamiento de una iglesia. Decidimos que comenzaríamos con la Escuela Sabática para niños y para jóvenes, servicios evangelizadores los domingos, y también algunos *Grupos pequeños*. El proyecto creció y, en menos de un año, con casi setenta miembros, se organizó la iglesia. Al año siguiente, con la ayuda de la Unión, la Asociación y la Iglesia Central, se adquirió un inmueble en la avenida principal del barrio, a doscientos metros del Palacio de las Esmeraldas, sede del gobierno del Estado. La casa que, por ser considerada patrimonio cultural, no se podía demoler. Así que se construyó la iglesia y se reformó la casa. Hoy la iglesia tiene uno de los mayores crecimientos proporcionales de nuestra Unión Centro-Oeste Brasileña, con 340 miembros. Es una de las diez iglesias más grandes de la Asociación Central Brasileña. Actualmente, se está llevando a cabo un proyecto para plantar una nueva iglesia en una región cercana.



¿Qué cuidados debe tener el anciano al liderar una iglesia recién formada?

Hasta ese momento, yo siempre había trabajado en la Iglesia Central, que es una iglesia grande con un pastor exclusivamente para ella. Cuando me trasladé a esta nueva iglesia, noté algunas diferencias. La principal es que el pastor no estaba siempre cerca para resolver todo; entonces, tuvimos que aprender a liderar la iglesia siguiendo la orientación del pastor, pero en su ausencia. Esto nos hizo más cercanos, más unidos; es un liderazgo altamente comprometido. Como todos veníamos de una iglesia grande, una de las principales preocupaciones que teníamos era que los sermones fueran de calidad; el momento de la predicación de la Palabra tenía que ser muy relevante. Por eso siempre buscamos traer pastores de la Asociación, pastores con experiencia (algunos jubilados que vivían en la ciudad), para que el alimento espiritual fuera muy sólido. Una vez, un hermano de otra iglesia me preguntó cómo hacía para preparar tantos sermones, porque en una iglesia pequeña solo predicaba

el anciano. Le respondí que preparaba los sermones con mucho tiempo y cuidado, ya que solo predicaba dos sermones sabáticos al año, y ahora, lo que no resulta fácil es nombrar cincuenta predicadores relevantes para los sábados por la mañana. Por esta razón, decidimos invertir el horario del culto con el de la Escuela Sabática. Así, pastores y predicadores pueden predicar en nuestra iglesia, y luego continuar con otros compromisos. Otra precaución fue estar atento a los diseminadores de ideas contrarias a las doctrinas de la iglesia, pues siempre aparecen. Esto es común en iglesias pequeñas. Buscamos cuidar especialmente de las familias, estar atentos a sus necesidades, y ofrecer una estructura adecuada, como Escuela Sabática para niños, adolescentes y jóvenes, además de involucrar a todos en la misión; y esto fue fundamental.

¿Cómo puede el anciano motivar a los miembros a realizar sus actividades en la iglesia local?

Creo que el primer punto es conducir con el ejemplo. Si quieres motivar a

alguien a que haga algo, sé el primero en hacerlo con alegría. En segundo lugar, delega responsabilidades para que puedan hacer las cosas y desarrollen sus propias ideas; y apoya en lo que sea necesario. Entender que cada uno tiene su individualidad, sus fortalezas y sus debilidades; al conocerlas, podrás potenciar sus dones e incentivarlos con amor.

¿Cómo crees que el pastor de distrito debería apoyar el ministerio de los ancianos?

He tenido el privilegio de trabajar con pastores que siempre han apoyado al cuerpo de ancianos de la iglesia. Pero, en mi opinión, el pastor debe apoyar el ministerio de los ancianos a través de la capacitación constante del grupo. Esta capacitación debe incluir las prácticas y los reglamentos de la iglesia; y conocimiento doctrinal. En gran parte de su ministerio, el anciano lidia con asuntos que involucran algún reglamento de la iglesia. A veces, manejar una situación de manera inapropiada, fuera de lo que determinan

los reglamentos, puede llevar a errores administrativos y financieros, y a situaciones emocionales y espirituales delicadas para la iglesia y los miembros. Y en cuanto a lo doctrinal, el anciano debe ser conocido en la iglesia como alguien que “usa bien la palabra de verdad” (2 Tim. 2:15). Cuando el anciano carece de firmeza doctrinal, puede perder la confianza de la iglesia. Creo que la formación continua es fundamental. Otro punto de apoyo del pastor al anciano es la visitación a los miembros. Sin lugar a dudas, la iglesia ama a un anciano visitador, y se fortalece con su visita. Otro punto está centrado en la misión. Incentivar, motivar, desafiar. Porque si hay algo que no puede salir de la cabeza del anciano, es el deseo de salvar a las personas.

¿De qué manera puede el anciano ayudar a preservar a los nuevos conversos en la iglesia?

Desafortunadamente, en algunas iglesias se busca gente para el bautismo. Después de bautizarlas se las “arroja” a la iglesia, y quienes las buscaron las dejan y salen a buscar a otras personas, reiniciando así el ciclo. Esa persona recién bautizada queda sola y “perdida”, y a menudo termina abandonando la iglesia. Por lo tanto, creo que el anciano debería apoyar al nuevo converso a través de la visitación, buscando que se inserte en un ministerio de la iglesia (*Grupo pequeño*, Escuela Sabática, clase de discipulado, etc.). El nuevo converso debe fortalecerse en sus convicciones doctrinales. Además, hay que hacerlo sentir amado en la comunidad de la iglesia.

¿Es posible establecer una correlación entre el uso de la tecnología y el índice de apostasía en la iglesia? Explica.

No conozco ninguna estadística al respecto, pero el uso de tecnologías

como los juegos electrónicos, las redes sociales y la televisión les quitan mucho tiempo a las personas, provocando que tengan menos tiempo para dedicar a la oración, al estudio de la Biblia y al testimonio personal, que son vital para el crecimiento espiritual y la permanencia en la iglesia. En el caso de las redes sociales, el peligro es aún mayor, ya que se hace una gran inversión: los “cerebros digitales” y las tecnologías planifican, procesan y piensan, día y noche, formas de atraer la atención de sus usuarios y mantenerlos conectados. Google, Facebook, Twitter y otros gigantes tecnológicos ganan dinero al mantener a sus usuarios conectados.

Para ti, ¿cuáles son los mayores desafíos que la iglesia adventista enfrenta actualmente en el área de la tecnología?

Creo que el mayor desafío es cómo llegar a ser relevantes en un entorno altamente secularizado; consumista; sin reglas claras; y con una diversidad de temas, ideas y posiciones contrarias a lo que creemos. Esto exige inversiones muy elevadas. Es bueno recordar que tenemos un mensaje impopular; chocamos de frente con la mayoría de los conceptos que se presentan y no tenemos los recursos para afrontar todo esto. Ante esta situación, solo por un milagro podremos alzar nuestra voz en este entorno, y ser escuchados.

¿Qué advertencias darías a los miembros de iglesia sobre los cuidados con las fake news?

El problema de las *fake news* es, quizás, el mayor desafío de nuestros días; ya sea para el gobierno, la sociedad o la iglesia. Por lo general, decimos: “Antes de compartir una noticia, verifica de dónde viene”. Y nos enfrentamos a la siguiente pregunta: “¿Dónde voy a verificar, ya que incluso los medios de comunicación más conocidos muchas

veces son tendenciosos? Pero, debemos tener algunos cuidados: Si la noticia es muy diferente de todo lo que sabes o has escuchado, ¡ten cuidado! Si se adjunta a la noticia una frase similar a: “Envíalo a tanta gente como conozcas”, ¡cuidado! Si son noticias sobre las que no conoces el origen, ¡cuidado! Hoy en día es posible, con el uso de la tecnología, hacer decir a una persona una determinada frase, con el mismo tono de voz e incluso el movimiento de la boca. Entonces: “No quieras ser el primero en publicar lo último”.

Como ingeniero en Sistemas, ¿qué recomendaciones harías a la iglesia con respecto al uso de tecnologías para cumplir la misión?

Nuestra tarea de cumplir la misión se vuelve cada vez más desafiante y, por qué no decirlo, casi imposible a los ojos humanos. Por lo tanto, tenemos que utilizar todos los recursos, los esfuerzos y los medios para cumplir esta tarea, y la tecnología puede y debe ser propulsora de estos esfuerzos. Si con la tecnología es difícil, sin ella sería imposible. Tenemos que pensar con inteligencia, buscar conocimientos, guiar a grupos de personas a pensar e invertir recursos para planificar métodos tecnológicos con el fin de llegar al máximo número de personas para mostrarles al Señor. Creo que deberíamos identificar a los mayores *influencers* digitales de nuestro medio, y crear una estructura con recursos financieros y humanos para potenciar esta influencia. Nuestros jóvenes están conectados día y noche a estos canales. Están escuchando, viendo y siendo adoctrinados por *influencers*. No solo debemos predicar sermones, sino difundir su vida diaria si refleja los principios en los que creemos, para que sus seguidores sigan el mismo ritmo. No creo que sea fácil, pero es necesario. ■

Llamado pastoral

El oficio de los ancianos como pastores en la iglesia local.

A lo largo de la historia, muchos líderes de la iglesia expresaron sus convicciones en relación con el llamado al liderazgo espiritual. Pablo dejó esto muy claro, al afirmar: “Pablo, siervo de Jesucristo, llamado a ser apóstol, apartado para el evangelio de Dios” (Rom. 1:1). En general, él se expresó de este modo en sus demás Epístolas. Pablo fue un líder convencido de su llamado. ¿Y tú?

ASOCIACIÓN MINISTERIAL EN ACCIÓN

• **Nuestra visión:** Como Asociación Ministerial de la División Sudamericana, nuestra visión para los ancianos es reafirmar su protagonismo como pastores de la iglesia local, con énfasis en el discipulado. Para entender esto mejor, permíteme preguntarte: ¿Crees que fuiste llamado a ser pastor? La última vez que conversé con un anciano de iglesia, me sorprendió al decirme: “Pastor Montalván, nunca imaginé que ser anciano era ser un pastor en la iglesia local”. ¿Puedes imaginarlo? ¿Tú también piensas así? ¿Te imaginas cómo sería tu país si el presidente de la república no creyera que el pueblo lo escogió para ser el presidente del país? ¿Cómo crees que sería su gobierno? Seguramente sería incierto, sin visión y sin compromiso con el pueblo que debe conducir.

• **Convicción del llamado:** Debes tener la certeza de que Dios te llamó para pastorear su iglesia. Jesús tuvo esa convicción cuando dijo “Yo soy el buen pastor” (Juan 10:11). Como hemos dicho, Pablo también tuvo esa certeza; y Pedro también la expresó (1 Ped. 5:1). Todos ellos, y otros líderes, creyeron en su llamado a pastorear la iglesia. El llamado que Dios te hizo es para pastorear la iglesia. Ese llamado tiene un origen divino, como afirma el apóstol Pablo: “Mirad por vosotros, y por todo el rebaño en que el Espíritu Santo os ha puesto por obispos, para apacentar la iglesia del Señor [...]” (Hech. 20:28). ¿Por qué es importante esto? Dejemos que la *Guía para ancianos de iglesia* responda esa pregunta: “La conciencia de que el llamado tiene origen divino ayuda a los ancianos a apreciar mejor la seriedad de su tarea de liderazgo”.¹ Esta seguridad es lo que nos compromete con aquellos a quienes lideramos.

• **Las dos dimensiones del llamado:** Permíteme explicar bien las dos dimensiones del llamado divino. La primera es la interna y la otra es la externa. El llamado interno es la convicción o la experiencia por la cual la persona siente la certeza de que debe servir a Dios. Sergio Fritzler lo define como “vocación”.² Primero, se percibe el interés inicial de la persona y, luego, su consecuente desarrollo hasta su manifestación exterior. En

otras palabras, es lo que lleva a la persona a afirmar: “Quiero ser anciano, pastor de la iglesia local”. Pablo lo dijo de esta manera: “Fiel es esta palabra: si alguien anhela el obispado, desea buena obra” (1 Tim. 3:1, RVA 2015). Por otro lado, el llamado externo se confirma por medio de la iglesia. Esta reconoce el llamado divino para el ministerio del pastorado.³ La iglesia local es la que reconoce que Dios eligió a la persona para pastorear a su iglesia.

• **¿Qué es ser pastor?** Seguro te estás preguntando: ¿Qué significa ser pastor? W. Vine explica: “Pastor es quien cuida del rebaño. [...] Los pastores guían y alimentan al rebaño. [...] Ese era el servicio encargado a los ancianos”.⁴ Nadie es pastor de cosas, programas, actividades o proyectos. Ser pastor significa cuidar de personas. Las personas, las “ovejas”, son quienes deben estar en el centro del ministerio pastoral. Así lo entendió el sabio Salomón en Proverbios 27:23: “Sé diligente en conocer el estado de tus ovejas, y mira con cuidado por tus rebaños”. Y aunque cuidar personas es un elemento distintivo del pastorado, no es lo único. Veamos otras dimensiones de lo que significa ser pastor. Acerca del ministerio pastoral en el Antiguo Testamento, el Dr. Walter Alaña destaca lo siguiente: “Las principales funciones pastorales incluían la alimentación y la nutrición, la conducción y la protección del rebaño”.⁵ En el



© Lightfield Studios / Adobe Stock

Nuevo Testamento no es diferente. Allí se destacan el cuidado, el pastorado y el gobierno. Estos son los significados más comunes de la palabra “pastor”.⁶

• **Discipulado como foco del pastorado:** La visión del pastorado debe estar centrada en el discipulado. Cumplimos la misión cuando hacemos discípulos; de lo contrario, será la mayor omisión.

¿Sabes cuál es la mayor crisis de nuestra iglesia hoy? Bill Hull respondería así: “La crisis de la iglesia de hoy es casi una crisis de producción”.⁷ Esta crisis a la que se refiere Hull es una crisis de producción de discípulos. Seamos sinceros: tú, anciano de iglesia, ¿estás discipulando a alguien? Si tu respuesta fuera: “Pastor, soy un anciano ganador de almas, y nuestra iglesia está creciendo mucho”, felicitaciones

por tener esa pasión, y nunca la pierdas de vista. Estoy agradecido a Dios por el crecimiento de su iglesia y por tener ancianos como tú. El crecimiento numérico es importante, pero necesitamos que ese crecimiento esté acompañado de una espiritualidad profunda. Y así la iglesia continuará creciendo mucho más, principalmente en el discipulado de las personas.

DISCIPULADO EN ACCIÓN

El proceso de discipulado implica ayudar a los bebés espirituales a alcanzar la madurez en Cristo. Enseñemos a los recién convertidos que ser discípulo significa pasar por la experiencia del bautismo, continuar creciendo en la fe y, al andar así, preparar a otros para que se conviertan y continúen creciendo en la vida espiritual.

Si como ancianos de iglesia estamos preocupados solo por el crecimiento numérico de la iglesia, piensa en esta declaración del teólogo John Stott quien, al citar a Chuck Colson, señala correctamente que “la iglesia tiene 3.000 millas de ancho y una pulgada de profundidad. Muchos de sus miembros son bebés espirituales”. ¿Has notado cuántos “espectadores”⁸ tiene tu iglesia? Ciertamente, ¡muchos! Con miembros que solo se sientan en los bancos de la iglesia nunca transformaremos la sociedad pues, como afirma Tony Evans, para transformarla, “primero debemos tener discípulos en el santuario”.⁹

En este sentido, Michael W. Campbell, citado por Walter Alaña y Benjamín Rojas, indica que uno de los desafíos más grandes que enfrenta el adventismo es la necesidad de ministros que logren el equilibrio al concentrarse tanto en el bienestar de la iglesia como en el evangelismo, que son las dos tareas originales del ministro adventista. El equilibrio perfecto: un ministerio evangelizador/pastoral.¹⁰

Este equilibrio perfecto sería discipular a todos aquellos que se bautizan. La pasión por el discipulado es tener pasión por la misión. Querido anciano, mantén viva esta visión de la iglesia en Sudamérica: “Reafirmar tu protagonismo como pastor de la iglesia local con foco en el discipulado”.

PASTORADO Y DISCIPULADO

Como ya vimos, el pastorado es una pieza clave en el proceso del discipulado.

A continuación, considera algunas sugerencias prácticas para desarrollar tu ministerio como pastor discipulador de tu iglesia.

1. Pastorear - discipular

a) *Anima*: Incentiva y apoya a los miembros para que, por medio del estudio de la Biblia y de la oración, desarrollen su comunión personal con Jesús.

b) *Alimenta*: Atiende las necesidades de los miembros con predicaciones y enseñanzas bíblicas cristocéntricas; y enfatiza, de manera especial, nuestras creencias y las profecías bíblicas.

c) *Cuida*: Participa permanentemente en la visitación a todos los miembros, en especial a los recién bautizados y a aquellos que no están asistiendo a la iglesia. Recuerda que “el buen pastor conoce a sus ovejas”.

d) *Lidera*: Guía, acompaña y aconseja el trabajo de los directores de los departamentos para que, en la medida de lo posible, sus planes estén en armonía con los planes de la Asociación/Misión.

e) *Forma*: Dedicar un tiempo especial a la formación de nuevos líderes dentro de la visión del CRM (comunión, relación y misión).

2. Gobernar - Administrar

a) *Coopera*: Con el consentimiento del pastor preside, en su ausencia, la junta de iglesia, la reunión administrativa y la reunión regular de tu iglesia.

b) *Planifica*: Siempre coordina y planifica, junto con el pastor, los diferentes cultos de tu iglesia. Considera la adoración como una prioridad.

c) *Oficia*: Mantente siempre a disposición del pastor para dirigir ritos como la Santa Cena, la dedicación de niños y ceremonias fúnebres. Recuerda que en situaciones excepcionales (ausencia de un pastor ordenado) y con autorización del presidente de la Asociación, podrás officiar la ceremonia bautismal.

d) *Administra*: Es fundamental administrar la iglesia utilizando el *Manual de la iglesia* y la *Guía para ancianos de iglesia*. Consulta siempre estos manuales.

3. Evangelizar - bautizar

a) *Prepara*: Ora, y busca personas para darles estudios bíblicos, con el propósito de prepararlas para el bautismo.

b) *Organiza*: Trabaja para que todos los miembros formen parte de un *Grupo pequeño* y/o una unidad de acción de Escuela Sabática.

c) *Moviliza*: Involucra, capacita y entrena, con el apoyo de otros líderes, a todos los miembros de tu iglesia (especialmente a los recién bautizados y las nuevas generaciones) para la conquista de personas para Cristo por medio del trabajo personal, la formación de clases bíblicas y la fundación de nuevas iglesias.

Querido anciano, ponemos a tu disposición el sitio pastor.adventistas.org donde, semanalmente, encontrarás diferentes recursos para tu crecimiento personal y eclesial. Que el Señor te bendiga a fin de que hagas discípulos en el rebaño de Dios, como pastor de tu iglesia local. ■

Referencias

¹ Asociación Ministerial de la División Sudamericana, *Guía para ancianos de iglesia* (4ª ed.), p. 23.

² Sergio Fritzler, *El oficio pastoral: exposición bíblica e histórica del ministerio público de la iglesia*, p. 195.

³ En la *Guía para ancianos de iglesia*, se describe de esta manera: “La iglesia reconoce entonces los dones de los ancianos para el liderazgo y los elige para ese oficio” (p. 23).

⁴ “Pastor”, *Diccionario W. E. Vine*, p. 856.

⁵ Walter Alaña y Benjamín Rojas, *Ministerio pastoral y educación teológica: Una perspectiva adventista*, p. 53.

⁶ “Pastor”, *Léxico griego-español del Nuevo Testamento*, p. 793.

⁷ Bill Hull, *The Discipline Making Pastor*, p. 14.

⁸ Entiéndase por espectadores a los miembros que asisten a los cultos y solo se sientan en los bancos.

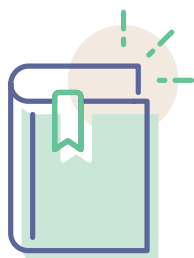
⁹ Bob Moffitt, *Evangelismo sin discipulado: El peligro de descuidar los Mandamientos de Jesús*, Edición Kindle.

¹⁰ Alaña y Rojas, *ibid.*, p. 47.



Daniel Montalván

Secretario ministerial asociado de la División Sudamericana.



CLUB DEL
Libro

1^{ER} TRIMESTRE



11596



Pídelos a tu
coordinador de
Publicaciones.



11593

En busca de éxtasis

Vanderlei Dorneles

Actualmente, observamos un fenómeno religioso caracterizado por una intensa búsqueda de lo espiritual. En este contexto, la liturgia festiva y el rescate de las tradiciones culturales han otorgado al culto una nueva dimensión. *En busca de éxtasis* es el resultado de una investigación de maestría, y propone una discusión interdisciplinaria del concepto de espiritualidad, para comprender las distinciones entre la religiosidad popular y la religión bíblica.

Hábitos de la gente feliz

Dr. Darren Morton

Puedes ser más feliz. Darren Morton basa este libro en los últimos descubrimientos de la neurociencia, la psicología positiva y la medicina del estilo de vida, disciplinas que han explotado como áreas de estudio de vanguardia. Las investigaciones indican que casi la mitad de nuestra felicidad duradera es determinada por nuestras decisiones y hábitos diarios. ¿Estás listo para tomar las riendas de tu felicidad? Con un lenguaje ameno y sencillo, Morton ofrece maneras científicamente probadas de mejorar tu estado de ánimo, y tu vida.



La fuerza de la Palabra

editorialaces.com



Para construir el puente

Material de óptima calidad.

A los puentes se los llama “obras de arte” por el hecho de que no son una “construcción normal”, como una pared, por ejemplo. Los albañiles, incluso algunos “media cuchara” (aprendices), pueden construir paredes seguras, pero la construcción de un puente es única, especial. Tiene que ser diseñado y ejecutado por artistas.

Claro que hay reglas, normas y protocolos, pero cada puente tiene sus peculiaridades: su concepción, la elección del recorrido, el posicionamiento de las columnas, la construcción de las bases y la colocación de los segmentos... No se puede hacer nada de forma mecánica, repetitiva, descuidada, superficial. Para lograr el objetivo de unir eficientemente dos pilares separados, se necesita creatividad, trabajo y materiales de excelente calidad.

El predicador es un constructor de puentes. Antes que nada, necesita conocer muy bien el terreno, ambos polos que pretende conectar con su sermón. La intimidad con lo divino y la sensibilidad para percibir las necesidades más escondidas del corazón humano son fundamentales para facilitar una buena conexión. Sin este “conocimiento” de ambas partes, el mejor material puede terminar siendo desperdiciado y el puente, tan necesario, será un fiasco. Pero usados creativamente y en las proporciones adecuadas, el concreto y el metal unidos darán estructura y forma, rigidez y flexibilidad a un puente hermoso y muy útil.

Por eso hoy, el viejo constructor quiere dar un consejo sobre materiales. Este es el tipo de cuestión en la que cuanto más sabes, más aprecias y descubres nuevas posibilidades de aplicaciones. Muchos pueden considerar un material sin ver allí nada extraordinario, nada especial más allá de la piedra, el cemento y el hierro. Pero, el artista experimentado, comprometido y creativo concibe y trabaja para transformar esos mismos materiales en una obra de arte.

Este material de alta calidad, disponible para todos los adventistas pero, a menudo, ignorado o mal utilizado por nuestros predicadores, puede producir una cantidad infinita de sermones maravillosos o series excelentes de predicaciones. Está allí, en tu mano, ya lo has pagado; pero muchas veces lo descartas después de un uso rutinario y superficial.

Me refiero a tus lecciones de Escuela Sabática. La Iglesia Adventista tiene especial cuidado en que las lecciones tengan la profundidad teológica necesaria y el incentivo adecuado para el crecimiento espiritual y la práctica del cristianismo verdadero. Cada trimestre se encaran diversos temas y se abordan diferentes necesidades, a veces de manera más bíblica, a veces de manera más práctica. Sin embargo, es importante señalar que, al final del trimestre, el contenido no caduca, sino que continúa siendo válido y útil.

Estas lecciones son un excelente material de referencia en términos de cuestiones bíblicas y doctrinales, prácticas de



la iglesia, y desafíos misioneros. Y para aquellos que tienen que predicar, son una excelente fuente de ideas y contenidos para preparar sermones y series de predicaciones. Te sugiero encarecidamente que busques tus lecciones antiguas, las mantengas organizadas y las consultes cuando tengas que preparar tu próximo sermón. Quienes utilizan la Lección digital, como yo, pueden incluso llevar consigo toda su colección de los últimos quince o veinte años en sus celulares o tabletas, y consultar cualquier contenido en cualquier lugar u ocasión.

Como pastor y estudiante de homilética, trabajo con muchos otros contenidos y fuentes de materiales que me ayudan a la hora de preparar un sermón. Sin embargo, no renuncio a mi colección de sesenta años de lecciones de Escuela Sabática. Para ayudarme a localizar rápidamente determinado tema, tengo una hoja de cálculo con los 240 trimestres, clasificados por tema, título, autor y orden cronológico.

Y hoy quiero darte, gratuitamente, esta clasificación que me dio trabajo elaborar, y que me resulta muy útil como herramienta auxiliar en la búsqueda de



temas y contenidos. Con ella es posible ubicar un tema de inmediato y averiguar exactamente cuándo y cuántas veces fue abordado. **Puedes obtener esta hoja de cálculo enfocando con la cámara de tu teléfono al código QR que se encuentra en esta página.** Es un incentivo para que tú, predicador adventista, utilices más y mejor tus lecciones de Escuela Sabática.

Para quienes pueden consultar en inglés, en el sitio web de la sección de archivos de la Asociación General, se puede acceder a los PDF de todas las lecciones de la Escuela Sabática, desde el primer semestre de 1888 hasta el último trimestre de 2015 (ver: <https://documents.adventistarchives.org/SSQ/Forms/AllItems.aspx>). Es poco probable que, para escribir sermones, investigues sobre algún contenido que sea demasiado antiguo. En mi experiencia, considero que son más utilizables la mayoría de los enfoques a partir de los últimos años de la década de 1960.

EJEMPLOS DE TEMAS Y SERIES

Dependiendo de las necesidades de tu congregación y de cómo hayas sido

guiado por el Espíritu Santo, seguramente encontrarás ayudas en las lecciones de Escuela Sabática con el fin de preparar numerosos sermones y series de predicaciones. Aquí hay unos ejemplos:

Considera qué hermosa serie de diez sermones sobre el Espíritu Santo se puede extraer de las lecciones del cuarto trimestre de 1978:

1. Personalidad y divinidad del Espíritu Santo – L 1.
2. El Espíritu Santo simbolizado en la Biblia – L 2.
3. Jesús y el Espíritu Santo – L 3.
4. La promesa del Espíritu Santo – L 4 y 5.
5. El bautismo del Espíritu Santo – L 6.
6. Dones del Espíritu Santo – L 7.
7. El fruto del Espíritu Santo – L 8.
8. Vida a través del Espíritu Santo – L 9 y 10.
9. El pecado contra el Espíritu Santo – L 12.
10. Un pueblo guiado por el Espíritu Santo – L 13.

A continuación, algunos buenos sermones sobre el perdón, preparados con material de las lecciones del tercer trimestre de 1984:

1. Dios y el perdón – L 1.
2. Perdón y relaciones – L 2.

3. Perdón y arrepentimiento – L 3.
4. El perdón y sus resultados – L 4.
5. El perdón y la culpa – L 5.
6. Después del perdón – L 7.

Al considerar esta colección de los últimos sesenta años de lecciones de Escuela Sabática, me doy cuenta de que se han abordado todos los temas principales relacionados con la comprensión de la Palabra de Dios y la experiencia diaria del cristianismo; algunos de ellos con mayor frecuencia. Por ejemplo, hubo seis trimestres sobre Apocalipsis, nueve sobre Jesucristo, ocho sobre la iglesia y doce sobre la misión. Otros temas fueron tratados con menos frecuencia, pero con un alcance y profundidad impresionantes, como el excelente enfoque sobre las emociones, en el 1° trimestre de 2011; el fruto del Espíritu Santo, en el 1° trimestre de 2010; y el estudio de las grandes oraciones de la Biblia, en el 1° trimestre de 2001.

En las décadas de 1970 y 1980, hubo varias ocasiones en las que la Lección dedicó dos trimestres seguidos para agotar un tema; por ejemplo: 3° y 4° trimestres de 1979, sobre escatología; 3° y 4° trimestres de 1981 y 1988, sobre las doctrinas de la iglesia.

Todo lo anterior son solo algunos ejemplos de esta maravillosa mina de contenidos, aptos para preparar y predicar sermones, que son las Lecciones de Escuela Sabática. Estudia, colecciona, investiga, utiliza. Tus sermones serán mucho mejores. 



Márcio Dias Guarda
Pastor jubilado.
Vive en Tatuí, SP, Brasil.

William de Moraes

La Biblia y la perfección cristiana

La iluminación del Espíritu Santo nos ayuda a comprender la naturaleza humana.

El concepto de perfección cristiana es un tema al que apuntan los reflectores de la controversia desde el período formativo de la iglesia adventista, bajo la tensión velada de una confrontación entre la justificación por la fe y la justificación por las obras. Los primeros adventistas interpretaban “la fe de Jesús” (tercera parte de Apoc. 14:12)

como un conjunto de verdades que deberían ser obedecidas. Como resultado, los primeros escritores adventistas –James White y casi todos los demás– decían: “Dios tiene sus mandamientos, y Jesús también tiene sus mandamientos, como el bautismo y el lavamiento de los pies, entre otros”. Desarrollaron una lista completa de mandamientos de Jesús.

Como resultado, los adventistas se convirtieron en el pueblo “mandamiento bajo mandamiento”, que enfatizaba no solo los Mandamientos de Dios, sino también los mandamientos de Jesús.¹

A partir de la crisis que se vivió en el Congreso de la Asociación General de Mineápolis, en 1888 –durante el cual tuvo lugar un enfrentamiento entre



líderes que resaltaban la Ley como base para la salvación y otros que, adecuadamente, corregían el eje teológico de la iglesia hacia la obediencia por amor—, la “fe de Jesús” de Apocalipsis 14:12 fue reinterpretada; y ahora, no sería solo “un conjunto de creencias por aceptar y obedecer, sino la fe en Jesús como Salvador”²

Sin embargo, en el contexto de los que “guardan los mandamientos de Dios”, algunos estudiosos elaboraron teorías perfeccionistas que subrayaban el cumplimiento de reglas comportamentales, acentuando los logros humanos en detrimento de la gracia divina. Entre ellos se destacaron, a partir de fines de la década de 1950, M. L. Andrea- sen y Robert D. Brinsmead.³

Los perfeccionistas defienden, para esta vida, un nivel de perfección plena en el cual ya no necesitaremos orar: “perdónanos nuestras deudas” (Mat. 6:12) porque, supuestamente, no habrá más pecados para ser perdonados.⁴ De este modo, el principio de perfeccionismo implica una transformación hacia una santidad inherente, que genera la posibilidad de total impecabilidad.⁵ En contrapartida, los que defienden la perfección cristiana en la Biblia, buscan la plena victoria sobre el pecado pero, al mismo tiempo, reconocen que continuarán con una naturaleza humana pecaminosa hasta el día en que este cuerpo “corruptible se haya vestido de incorrupción, y esto mortal se haya vestido de inmortalidad” (1 Cor. 15:54).⁶ En este contexto, el objetivo de este artículo es establecer un fundamento hermenéutico para el concepto bíblico de perfección.

EL CONCEPTO DE PECADO EN DANIEL 9:24

Para definir qué es perfección es fundamental entender las características del pecado; y en el marco de esta

perspectiva, Daniel 9:24 es un texto emblemático por sintetizar tres tipos de enfoques para tres tipos de pecado abarcadores en el Antiguo Testamento. Al mismo tiempo, la perícopa de Daniel 9:24 al 27 representa una miniatura del último juicio de Dios sobre la humanidad al cierre de la historia humana, dado que existe una vinculación entre este texto y la venida del Mesías para un juicio ejecutivo sobre Israel, que culminaría con la destrucción de Jerusalén en el año 70 d.C. Jesús utilizó este evento, en Mateo 24, como una metáfora sólida para el fin del mundo.⁷ En otras palabras, solo con el cierre de la historia del pecado será realmente posible iniciar la historia de la perfección.

En el contexto de Daniel 9:24, fueron separadas setenta semanas para el establecimiento del juicio de Dios sobre su pueblo. Al final de ese período, tendría lugar un juicio ejecutivo, resumido en una oración de tres verbos ligados a tres sustantivos:

1. “Poner fin [*kalah*] a la transgresión [*pesha*]”;
2. “Terminar [*Tamam*] con el pecado [*chatta’ah*]”;
3. “Expiar [*kaphar*] la iniquidad [*awon*]” (LBLA).

❖ El significado de la expresión “Poner fin a la transgresión”:

La palabra *kalah*, que en Daniel 9:24 se traduce como “cesar” (poner fin), conlleva el sentido de “completar algo”, como en el ejemplo de la terminación de la construcción del Templo en el que “fue llevada a cabo toda la obra de Salomón desde el día en que se echaron los cimientos de la casa del Señor hasta que fue terminada [*kelotho*]” (2 Crón. 8:16, LBLA, énfasis añadido). El verbo *kalah* también se asocia al *cumplimiento de un intervalo de tiempo* en Ezequiel 4:6, donde los 390 días representan 390

años, y Dios afirma: “Cuando *hayas cumplido* [*khillitha*] ese tiempo” (DHH, énfasis añadido).

El verbo que acompaña a la palabra *kalah* en Daniel 9:24 es *pesha*, que también puede traducirse como “rebelión”, y lleva en sí mismo la idea de una rotura del pacto o una rebelión contra un legislador (Eze. 2:3; Ose. 8:1). En este sentido, en Daniel 9:24 se completa el tiempo de la obra de rebelión de Israel, lo que hace necesario “poner fin [*kalah*] a la transgresión [*pesha*]”.

❖ El significado de la expresión “terminar con el pecado”:

La palabra *ulehathem* deriva del verbo *tamam* y, en la versión Reina-Valera de 1960, se traduce como “poner fin”. El verbo *tamam*, en el contexto de Daniel 9:24, significa “finalizar” o “completar” algo. Así, en este versículo, los pecados [*chatta’oth*] de Israel serán “finalizados”.

El sustantivo *chatta’oth*, traducido como “pecado”, tiene el significado básico de “errar el blanco” o “equivocar el camino”. De las tres diferentes categorías de pecado de Daniel 9:24, *chatta’oth* puede representar el tipo de falla que, a pesar de tener “buena intención”, conduce a la ruina.

❖ El significado de la expresión “expiar la iniquidad”:

De los tres tipos de delitos descritos en Daniel 9:24, la iniquidad [*awon*] es el único que recibe una “cobertura”, siendo este el significado básico de la palabra *kaphar*. Es importante destacar que la palabra *awon* tiene el sentido de algo que se torció, dobló o retorció. En el contexto del Salmo 51:5, David declaró: “He aquí, yo nací en iniquidad [*awon*], y en pecado me concibió mi madre”. El rey de Israel luchaba con un “desvío genético”, transmitido de padres a hijos, que deriva en un concepto teológico muy importante para explicar la imposibilidad de una perfección completa antes del revestimiento de inmortalidad,



© Freshidea / Adobe Stock

que sucederá en ocasión del regreso de Jesús (1 Cor. 15:54).

Un joven llegó a la adultez sin haber bebido nunca, pero tenía un padre alcohólico. Cierta día, sin ninguna explicación plausible, decidió entrar en un bar y pidió una bebida. Por ser alguien saludable y de buena apariencia, el dueño del bar quedó impresionado y preguntó:

—¿Tú vas a beber “eso”?

Y él respondió:

—¡Sí!

El pecado ya estaba enraizado, como una tendencia hereditaria, y cayó. Pero Dios le dio la fuerza suficiente para levantarse y hoy es un trabajador sano y exitoso. Sin embargo, es probable que, contra su voluntad, deba pelear esta batalla hasta el día de la redención.

CONCLUSIÓN

En resumen, en el contexto de Daniel 9:24, Dios trata cada tipo de pecado de manera diferente. En unos casos, decide “terminar” el problema; en otros, decide “hacer que cese”; y para los pecados atávicos, hereditarios, de quienes piden misericordia divina en sus angustiosas luchas contra sus propias debilidades, les concede la “cobertura” de la Cruz. La palabra *kaphar* tiene la misma base textual que la palabra “propiciatorio” (*kapporeth*), la tapa del arca del pacto.

En la versión King James de la Biblia en inglés, la palabra *kapporeth* se traduce como “la silla de la misericordia”; y en el Nuevo Testamento, la palabra equivalente es *hilastērion*. Este término aparece en Romanos 3:25 y podría traducirse como “Dios propuso, en su sangre, como *cobertura* [*hilastērion*], mediante la fe, para manifestar su justicia, por haber Dios, en su tolerancia, dejado impunes los pecados anteriormente cometidos”.

La “silla de la misericordia” es una alusión al Trono de gracia de Dios, representado por el propiciatorio del arca del pacto (*kapporeth*). Ahora, imagina la escena: el hombre está condenado a la silla eléctrica, pero el Señor deja su Trono de misericordia para ocupar la silla del condenado. Y como última decisión, aún más sorprendente, ¡permite que ese excondenado se siente junto a él en su Trono!⁸ Exactamente en ese momento, como diría Lutero, se vuelve “justo y, al mismo tiempo, pecador [*simul iustus et peccator*]”.⁹

Al hacer esta afirmación, Lutero menciona Romanos 7:25 en el contexto de la lucha del hombre carnal contra el espiritual. Este hombre carnal no entiende “lo que hago” (Rom. 7:15a); no hace lo que prefiere, sino lo que aborrece (vers. 15b); hace lo que no quiere (vers. 16). Y dice: “Ya no soy yo quien

hace aquello, sino el pecado que mora en mí”; “el querer el bien está en mí, pero no el hacerlo”; “no hago el bien que quiero, sino el mal que no quiero, eso hago”; “si hago lo que no quiero, ya no lo hago yo” (vers. 17-20).

Hay una constante lucha y frustración de este hombre al querer hacer el bien (vers. 21). Él exclama: “Según el hombre interior, me deleito en la ley de Dios; pero veo otra ley en mis miembros, que se rebela contra la ley de mi mente, y que me lleva cautivo a la ley del pecado que está en mis miembros” (vers. 22, 23). Y la clave hermenéutica para resolver este problema es la Cruz. En la Cruz, “justo y, al mismo tiempo, pecador”, el hombre es hecho perfecto a causa de la gracia divina que lo cubre, a pesar de la necesidad de lucha perpetua contra los pecados involuntarios vinculados a la naturaleza humana. La gracia lo hará vencer todos los pecados voluntarios que están vinculados a las elecciones, y él podrá exclamar: “Gracias doy a Dios, por Jesucristo Señor nuestro” (vers. 25). **a**

Referencias

¹ Ver: George R. Knight, *Angry Saints* (Nampa, Idaho: Pacific Press Publishing, 2015), pp. 60, 61. Ver también: Knight, *A Mensagem de 1888* (Tatuí, SP: Casa Publicadora Brasileira, 2004), pp. 115-117.

² Knight, *A Mensagem de 1888*, p. 120.

³ Ver: Knight, “Eu Costumava Ser Perfeito”, *Revista Parousia* (San Pablo: UNASPRESS), Nº 2 (2008), p. 11. Ver también: A. R. Timm, “Questões Sobre Doutrina: História e Impacto na Divisão Sul-Americana”, *ibid.*, p. 96.

⁴ Timm, “Qual é a diferença entre perfeição e perfeccionismo?”, *Revista do Ancião* (abr-jun 2011), p. 29.

⁵ Ver: Hans K. LaRondelle, *Perfection and Perfectionism* (Berrien Springs, Mich: Andrews University Press, 1971), p. 212.

⁶ Timm, “Qual é a diferença entre perfeição e perfeccionismo?”, p. 29.

⁷ Ver: Marcos 1:15. Ver también: Elena G. de White, *El Deseado de todas las gentes*, pp. 199, 200.

⁸ Ver Apocalipsis 3:21. Ver también: Lección de Escuela Sabática, 4º trimestre de 2017, día 25 de octubre. Disponible también en línea: <https://recursosdesperanza.blogspot.com/2017/09/leccion-de-escuela-sabatca-de-adultos.html>

⁹ D. Martin Luthers Werke. “Schriften, 56”. Disponible en línea: <https://bit.ly/simulustus>

Flávio Pereira da Silva Filho

Magíster en Teología Bíblica.



Cortés del autor

El ministerio del Espíritu Santo

Juan 16:8

INTRODUCCIÓN

1. Algo importantísimo en la vida cristiana es la obra del Espíritu Santo. Cuando Jesús anunció a los discípulos que iría al Padre, les prometió enviarles al Consolador, el Espíritu Santo (Juan 14:26).

2. El Espíritu Santo es quien lleva a los pecadores a Jesús. La muerte sustitutiva de Cristo nos reconcilió con Dios. Su perdón nos libera a fin de que tengamos una nueva vida como hijos adoptivos del Padre. Todo cristiano puede tener esta certeza.

3. Jesús llamó, al Espíritu Santo, *paracleto*; este término griego significa consolador, ayudador, abogado.

I. CONVICCIÓN ESENCIAL

1. Leer Juan 16:8.

2. Al buscar convencer a la persona de pecado, de justicia y de juicio, el Espíritu Santo no asume un papel de acusador; al contrario, el objetivo de su ministerio en favor del pecador es salvar y redimir. Lo hace al llamar al corazón del ser humano, al intentar conducirlo al arrepentimiento.

3. La obra del Espíritu Santo de convencer-nos de pecado, de justicia y de juicio es imprescindible porque, solos, no logramos ver nuestro pecado dado que es inherente a nosotros (ver Sal. 51:5). Por eso, necesitamos al Espíritu Santo para creer en Jesús y vencer el mal.

4. Las personas que no se entregan a Jesús no tienen una visión clara de lo que realmente es el pecado y de cuán destructivo puede ser. El Espíritu, el Consolador, es quien debe convencer al mundo de la verdadera naturaleza del pecado.

5. La idea de este versículo bíblico (Juan 16:8) no es que el Espíritu Santo elaborará una lista de pecados específicos; en lugar de eso, va al pecado principal: la incredulidad en Jesucristo (ver Juan 16:9). Nuestra miseria y alienación más profundas no consisten en nuestra imperfección moral, sino en nuestro alejamiento de Dios y la resistencia en aceptar a Aquel a quien Dios envió para rescatarnos de esta condición.

6. La cuestión central de todo pecado es que no creemos en Jesús y, por lo tanto,

rechazamos al único que puede salvarnos de nuestro pecado y culpa. Ese es el pecado que coloca al “yo” en el centro de la existencia y hace que rehusemos creer en la Palabra de Dios. Solo el Espíritu Santo puede abrir nuestro corazón y nuestros pensamientos a la gran necesidad que tenemos de arrepentimiento y redención por medio del sacrificio de Cristo en nuestro favor (ver Juan 3:16; Rom. 5:10).

II. LA NECESIDAD DE JUSTICIA

1. Leer Isaías 64:6.

2. Las personas no convertidas imaginan y defienden la tesis de que la moralidad exterior es suficiente; su buen comportamiento y conducta social eximen de su entrega a Cristo. En este caso, no desean la justicia de Dios, sino la propia; desean la justicia que procede de sus acciones exteriores. Al tratarse de cristianos, esto podría representar la obediencia a la Ley de Dios. Sin embargo, nuestra obediencia a la Ley jamás podrá justificarnos ante el Señor (ver Gál. 2:16).

3. En el texto que leímos, el profeta Isaías describió como “trapos de inmundicia” todos los hechos de justicia propia de las personas de su época. Incluso nuestra “mejor justicia”, motivada por la religiosidad, es en verdad lo opuesto: injusticia. “Los mejores esfuerzos del hombre no producen justicia sino imperfección. Solo el manto de justicia que Cristo ha provisto preparará al hombre para que aparezca en la presencia de Dios” (*Comentario bíblico adventista*, t. 4, p. 365).

4. En cambio, la justicia de Cristo nos es suficiente; atiende todas las exigencias de la Ley de Dios. Cuenta con el Padre. Podemos reivindicarlo únicamente por la fe en Jesucristo. Elena de White escribió: “Los que creen plenamente en la justicia de Cristo, y lo contemplan con una fe viva, conocen al Espíritu de Cristo y son conocidos por Cristo” (*Fe y obras*, p. 94).

5. Por medio de su ministerio, el Espíritu Santo nos hace sentir la necesidad de buscar la justicia de Cristo como cobertura para nuestra vida.

III. JUICIO Y SALVACIÓN

1. Leer Romanos 8:1, y Juan 5:11 al 13.

2. El Espíritu Santo es quien lleva a los pecadores a Jesús. La muerte sustitutiva de Cristo nos reconcilió con Dios. Su perdón nos libera, con el fin de que podamos vivir una nueva vida como hijos adoptivos del Padre. Ahora ya no somos más enemigos de Dios (Rom. 5:10), sino que andamos según el Espíritu (8:4) y colocamos nuestro pensamiento en las cosas espirituales (8:5).

3. Si no tuviéramos el Espíritu de Cristo, no seríamos sus hijos y no perteneceríamos a él (Rom. 8:9). Pero, ahora, tenemos el testimonio del Espíritu Santo que habita en nosotros. Testifica que pertenecemos a Jesús, y que somos herederos de Dios y coherederos con Cristo (8:17).

4. El mismo poder que resucitó a Cristo de los muertos ahora actúa en nosotros, que estábamos espiritualmente muertos. Él nos vivifica (8:10). Más aun, el Espíritu también sella en nuestros corazones la certeza de que realmente pertenecemos a Dios. Habiendo oído y creído en el evangelio de nuestra salvación, fuimos sellados en Jesús con el Espíritu Santo, que nos es dado como arras de nuestra herencia (Efe. 1:13, 14). Todo cristiano puede tener esta certeza (1 Juan 5:12, 13).

CONCLUSIÓN

1. El Espíritu de Dios nos despierta de nuestra muerte espiritual. Nos lleva a tener conciencia de nuestra pecaminosidad. Abre nuestros ojos al hecho de que estamos perdidos. Despierta en nosotros el deseo de cambiar y nos lleva a Jesucristo. Nos da la certeza de la salvación. Nos mantiene fieles en nuestro caminar con Dios. Nos habilita para hacer la voluntad de Dios y para involucrarnos efectivamente en la misión.

2. Podemos resumir la obra del Espíritu Santo al decir que él actúa armoniosamente con el Padre y con el Hijo para salvarnos.

Frank Hasel

Director asociado del Instituto de Investigación Bíblica de la Asociación General.

Adoración y dedicación

Salmos 95:1-6; 96:9

INTRODUCCIÓN

1. Desde la Creación, Dios puso en la naturaleza humana el deseo de adorar. El ser humano fue creado para adorar al Creador.

2. La adoración era algo fundamental en la vida de los israelitas. Desde el Santuario en el desierto, y después del Templo en Jerusalén, el pueblo de Israel, con todo lo que era y poseía, expresaba su adoración y dedicación a Dios.

3. La dedicación de cosas a Dios era algo presente en la nación israelita: el Templo, el muro de la ciudad, o incluso las casas y los edificios públicos. Esa dedicación era cuidadosamente preparada y acompañada por música, festividades, canto, sacrificios, regocijo, alegría y purificación del pueblo.

I. ALABANZA EN LA ADORACIÓN

1. Leer el Salmo 100.

2. “El Salmo 100 se destaca entre los salmos de triunfante gratitud. [...] En el Salmo 100, se invita a todos los pueblos de la Tierra a unirse con Israel en un coro de alabanza universal a Jehová, porque él es misericordioso y fiel para siempre. El himno ‘Cantad alegres al Señor’ [Himnario Adventista N° 1] se basa en este salmo” (*Comentario bíblico adventista del séptimo día*, t. 3, p. 867).

3. La música es uno de los elementos fundamentales en la adoración. Dios había designado a los cantores para el Templo. El rey David había organizado esa práctica con un sistema más elaborado y grandioso que el anterior. Por lo tanto, a los descendientes de Asaf, nombrado por David como director de la adoración en el Templo, todavía se los elegía como “encargados del canto en el servicio del Templo de Dios” (Neh. 11:22, PDT).

4. La música era una parte importante de la celebración y del culto de adoración. Debemos examinar su significado en el contexto del Templo. La música en el Templo no era un concierto al que las personas asistían para apreciarla, como oír la cuarta sinfonía de Beethoven presentada en una sala de conciertos. En el Templo,

mientras los músicos cantaban y tocaban los instrumentos, el pueblo se inclinaba en oración. Era una parte de la adoración.

5. “Así como los israelitas cuando andaban por el desierto alegraron su camino con la música del canto sagrado, Dios invita a sus hijos de hoy a alegrar por el mismo medio su vida de peregrinaje. Pocos medios hay más eficaces para grabar sus palabras en la memoria que el de repetirlas mediante el canto. [...] Es uno de los medios más eficaces para grabar en el corazón la verdad espiritual” (Elena de White, *La música*, pp. 9, 10).

II. DEDICACIÓN Y SACRIFICIO EN LA ADORACIÓN

1. Leer Nehemías 12:43, y Romanos 12:1 y 2.

2. El Templo y sus rituales eran componentes cruciales de la religión del antiguo Israel. Pero, eran el medio para alcanzar un fin, no un fin en sí mismos. Y evidentemente, el fin era conducir al pueblo a una relación salvífica con el Dios del pacto, el Señor Jesucristo, y conocer su poder purificador en la vida de las personas.

3. Se utilizaban diferentes ofrendas, tanto para mostrar fe en la promesa de perdón como para expresar la alegría de la comunión y de la gratitud a Dios. Los sacrificios representaban el contenido de la adoración, pues recordaban a los adoradores la verdad sobre Dios y sobre quién es él. Además, remitían a la Simiente prometida, el Mesías, que sacrificaría su vida por los pecadores porque es el Cordero de Dios.

4. La idea de alegría y regocijo aparece en el texto de Nehemías. Es decir, en medio de la reverencia, e incluso del temor piadoso del pueblo en su culto de adoración (a fin de cuentas, matar un animal por los pecados era algo solemne), también había alegría y regocijo.

5. Conocer lo que Dios hizo, y que nos salvó, nos lleva a amarlo y a adorarlo. Por esa razón los antiguos israelitas contaban repetidamente lo que Dios había hecho por ellos en el pasado. Eso los ayudaba a conocer la bondad y el amor del Señor, que eran

fundamento de la alegría y las acciones de gracias que debían permear su adoración.

6. Debemos aproximarnos a Dios con admiración y reverencia, así como con alegría. El Salmo 95 demuestra que el verdadero acto de adoración incluye una invitación a cantar, exclamar con alegría y tocar música para celebrar a Dios (Sal. 95:1), así como inclinarse y arrodillarse delante del Señor (Sal. 95:6). Esforzarse por alcanzar el equilibrio entre la alegría y la reverencia es crucial para adorar y alabar a nuestro Creador.

CONCLUSIÓN

1. “La Cruz de Cristo será la ciencia y el canto de los redimidos durante toda la eternidad. En el Cristo glorificado contemplarán al Cristo crucificado. Nunca olvidarán que el Ser cuyo poder creó los innumerables mundos y los sostiene a través de la inmensidad del espacio —el Amado de Dios, la Majestad del cielo, a quien los querubines y los serafines resplandecientes se deleitan en adorar— se humilló para levantar al hombre caído; [nunca olvidarán] que llevó la culpa y la vergüenza del pecado, y sintió el ocultamiento del rostro de su Padre, hasta que la maldición de un mundo perdido quebrantó su corazón y le arrancó la vida en la cruz del Calvario. [...] Cuando las naciones de los salvos miren a su Redentor y contemplen la gloria eterna del Padre brillar en su rostro; cuando contemplen su Trono, que es desde la eternidad hasta la eternidad, y sepan que su Reino no tendrá fin, prorrumpirán en un cántico de júbilo: ‘¡Digno, digno es el Cordero que fue inmolado, y nos ha redimido para Dios con su propia preciosísima sangre!’ ” (*El conflicto de los siglos*, pp. 709, 710).

Jirí Moskala

Profesor en la Universidad Andrews.

El cristiano y su ministerio

I Pedro 2:9

INTRODUCCIÓN

1. Es muy común encontrar, en nuestras iglesias, la idea generalizada de que el evangelismo es obra exclusiva del pastor de la iglesia. Es decir, compete al pastor de la iglesia local emprender proyectos evangelizadores para que nuevos miembros lleguen a la iglesia.
2. Este sentido común está equivocado pues "la idea de que el ministro debe llevar toda la carga y hacer todo el trabajo es un gran error" (*Servicio cristiano*, p. 88).
3. El apóstol Pedro, en su declaración inspirada, afirmó que el pueblo de Dios fue llamado y escogido para ser un sacerdocio real; y todo sacerdote tiene un ministerio que cumplir.
4. Cada uno de nosotros tiene un ministerio personal que cumplir, lo cual incluye una serie de actividades y proyectos misioneros cuyo objetivo principal es buscar al perdido, esto es, conquistar personas para el Reino de Dios.

I. NECESIDAD INMEDIATA

1. Leer Lucas 10:1 y 2.
2. Al considerar la inmensidad de su viña, Jesús fue claro en cuanto a la necesidad de tener más trabajadores, más obreros para cultivar la viña. De hecho, el mundo es inmenso (ver Apoc. 14:6).
3. El Nuevo Testamento demuestra que los primeros cristianos comprendían el concepto de ministerio de cada cristiano. Adonde fueran, y en la circunstancia en que se encontraran, predicaban sobre Cristo, el Mesías (Hech. 8:1-4).
4. Junto al pozo de Jacob, Cristo sembró la semilla del evangelio en el corazón de la samaritana. A su vez, ella la sembró en el pueblo de Sicar y los samaritanos buscaron a Jesús (Juan 4:39-42).
5. Elena de White escribió: "Dios exige que cada uno sea un obrero en su viña. Has de aceptar la obra que ha sido puesta a tu cargo y has de realizarla fielmente. [...] Dios espera un servicio personal de cada uno de aquellos a quienes ha confiado el conocimiento de la verdad para este tiempo. No

todos pueden salir como misioneros a los países extranjeros, pero todos pueden ser misioneros en su propio ambiente para sus familias y su vecindario" (*Servicio cristiano*, pp. 13, 14).

6. Hoy, más que nunca, la viña del Señor "clama" por el envío de más obreros para sembrar la semilla, acompañar su germinación y recoger los frutos.

II. ACCIÓN CONJUNTA

1. Leer Efesios 4:11 al 16.
2. Pablo escribió a la iglesia cristiana de Éfeso y les manifestó que el cuerpo de la iglesia crece cuando todos los miembros hacen su parte.
3. Es fundamental que cada miembro de iglesia tenga **conciencia de ministerio**: la visión del servicio cristiano (ver Mar. 10:45).
4. En este mundo, Cristo fue el ejemplo de un obrero trabajador. Su vida estuvo completamente dedicada al ministerio en favor de las personas (ver Mar. 1:35-38).
5. El liderazgo de la iglesia local necesita entender el principio del ministerio de todos los creyentes. Solo así desarrollarán planes y estrategias misioneras que involucren a todos los miembros en una acción conjunta.
6. Debemos orar para que el Espíritu Santo nos enseñe a presentar el amor y la providencia de Dios de modo tal que alcancemos el corazón de aquellos que necesitan al Salvador.
7. Necesitamos tener presente que no podemos hacer nada separados del Señor; y que solo por medio de una actitud de fe, sumisión, humildad y disposición a morir al yo y servir a los demás podemos ser testigos más eficientes en las manos de Dios. El yo debe ponerse de lado para que el Señor nos use de un modo más eficaz.

III. INFORMACIÓN A LA IGLESIA

1. Leer Hechos 14:27 y 15:4.
2. El libro de Hechos registra reuniones de iglesia para informar a la congregación sobre lo que se estaba haciendo.
3. Los apóstoles hicieron esto en Antioquía y en Jerusalén

4. Como iglesia, necesitamos compartir los resultados de la misión.

5. Compartir lo que se está haciendo, las metas que se están alcanzando, personas conducidas al Reino de Dios, áreas geográficas alcanzadas por el evangelio; en fin, esta es una parte esencial del proceso de evangelización.

6. Presentar a la iglesia un informe sobre las actividades de testificación y evangelismo crea una atmósfera de ánimo y bendición.

7. Los que relatan las actividades misioneras pueden recibir el incentivo de los miembros de iglesia; y los que oyen los relatos reciben bendición al conocer lo que Dios está haciendo por medio de su pueblo.

8. Las reuniones para presentar informes muestran el interés y el apoyo de la iglesia con relación a la predicación del evangelio.

CONCLUSIÓN

1. Quienes evangelizan son colaboradores de Dios para salvación de los demás.
2. Analiza tu vida. Considera en qué proyectos misioneros de tu iglesia puedes involucrarte. Aunque la misión sea mundial, Dios te llama a participar de modo personal.
3. Elena de White escribió: "No es el propósito del Señor que se deje a los ministros hacer la mayor parte de la obra de sembrar las semillas de verdad. Hombres que no han sido llamados al ministerio deben ser estimulados a trabajar por el Maestro de acuerdo con sus diversas capacidades. Centenares de hombres y mujeres que están ahora ociosos podrían prestar un servicio aceptable. Proclamando la verdad en los hogares de sus amigos y vecinos, podrían hacer una gran obra para el Maestro" (*Servicio cristiano*, p. 86).

Joe A. Webb

Pastor en la Asociación del Sur de Queensland, en Australia.

De todo corazón

Juan 3:16

INTRODUCCIÓN

1. Dios es el Dador por excelencia. Esa verdad puede verse, de un modo muy claro y objetivo, en la muerte de Cristo en la cruz (Rom. 5:9, 10).
2. Este hecho está relacionado con el carácter de Dios. En su esencia, Dios se da en favor del ser humano.
3. Al vivir entre los hombres, Cristo demostró de forma práctica y objetiva el verdadero sentido de Emanuel: Dios con nosotros.
4. Una forma de devolver lo que recibimos es presentar ofrendas al Señor. Nuestras ofrendas nos dan la oportunidad de expresar gratitud y amor.

I. BANCO CELESTIAL

1. Leer Mateo 6:19 al 21.
2. El texto que acabamos de leer contiene uno de los conceptos más importantes sobre la mayordomía.
3. El tesoro que poseas atrae, compele, exige, seduce y desea controlar tu corazón.
4. Elena de White escribió: "Cuando el amor del mundo se posesiona del corazón y llega a constituir una pasión dominante, no queda lugar para la adoración a Dios, porque las facultades superiores de la mente se someten a la esclavitud de Mammón, y no pueden retener pensamientos de Dios y del cielo. La mente pierde su recuerdo de Dios, y se estrecha y atrofia por su afición a acumular dinero" (*Testimonios para la iglesia*, t. 3, p. 424).
5. Vivimos en un tiempo en el que se habla mucho sobre inversiones. La mayoría de las personas, las instituciones y las empresas buscan invertir cada vez más. Y, claro, todos quieren confiar sus recursos a instituciones financieras y bancos conocidos, por la seguridad que ofrecen en el manejo esos recursos.
6. En el mundo material, tu corazón acompaña tu tesoro. Por lo tanto, continúa siendo importante el lugar en el que se encuentra tu tesoro. Cuanto más nos concentramos en las necesidades y las ganancias terrenas, más difícil es pensar en los asuntos celestiales.
7. Considera tus bienes. Aunque tengas pocas posesiones, tarde o temprano, la

mayoría de ellas caerá en desuso. La excepción podría ser alguna reliquia de familia. Sin embargo, un mayordomo fiel y sabio debe preocuparse por colocar sus tesoros en el cielo, para que estén seguros. A diferencia de este mundo aquí, allí no necesitarás preocuparte por recesiones, ladrones, ni saqueadores.

II. LO MEJOR DE NOSOTROS

1. Leer Lucas 7:37 al 47.
2. Una pregunta para reflexionar: "Cuando ofrendamos algo a Dios, ¿estamos ofrendando lo mejor de nosotros?"
3. La mujer entró en la sala y vio a Jesús reclinado junto a la mesa. Rompió el vaso de alabastro lleno de un caro ungüento y lo derramó sobre sus pies. Algunos consideraron su acto como impropio, dado que vivía de una manera ilícita.
4. Ella había sido liberada de la posesión demoníaca (Luc. 8:2). A continuación, después de ser testigo de la resurrección de Lázaro, la gratitud inundó su corazón. Su perfume era el bien más valioso que poseía y era su modo de demostrar gratitud a Jesús.
5. Nuestras mejores ofrendas pueden parecer insuficientes a nuestros ojos, pero son significativas para Dios. Dar al Señor lo mejor que tenemos muestra que lo colocamos en primer lugar. No damos ofrendas para recibir favores; en su lugar, damos en gratitud por lo que recibimos en Jesucristo.

III. MOTIVACIÓN CORRECTA

1. Leer Juan 3:16 y Romanos 5:6 al 8.
2. La lectura de estos textos deja en claro que el motivo real detrás de la Ofrenda de Dios para nosotros fue el amor.
3. Elena de White afirmó: "El fundamento del plan de salvación fue puesto con *sacrificio*. Jesús abandonó las cortes reales y se hizo pobre para que, por su pobreza, nosotros fuésemos enriquecidos. Todos los que participan de esta salvación, compra para ellos a tan infinito precio por el Hijo de Dios, seguirán el ejemplo del verdadero Modelo" (*ibid.*, p. 426).
4. La historia de la mujer pecadora expresa cuál debe ser nuestra motivación real al

entregar nuestras ofrendas: la gratitud. A fin de cuentas, ¿qué otra respuesta deberíamos dar al inestimable don de la gracia de Dios? Su generosidad incentiva la nuestra y, cuando esta se une a nuestra gratitud, ambas componen los ingredientes de la verdadera ofrenda, que incluye nuestro tiempo, talentos, tesoros y cuerpo.

5. Dar una ofrenda generosa debe ser un acto muy personal y espiritual. Es un acto de fe, una expresión de gratitud por lo que hemos recibido en Cristo. Y, como con cualquier acto de fe, la acción de dar hace que nuestra fe aumente. No hay mejor manera de aumentar nuestra fe que vivirla, lo cual significa hacer cosas que nacen y crecen a partir de la fe. A medida que damos libre y generosamente, estamos reflejando, a nuestra manera, el carácter de Cristo; estamos aprendiendo más sobre el carácter de Dios, experimentándolo en nuestros propios actos.

CONCLUSIÓN

1. Elena de White escribió: "Una devoción y generosidad absolutas, impulsadas por un amor agradecido, impartirán a la más pequeña ofrenda, al sacrificio voluntario, una fragancia divina que hará inestimable el don. Pero, después de haber entregado voluntariamente a nuestro Redentor todo lo que podemos darle, por valioso que sea para nosotros, si consideramos nuestra deuda de gratitud a Dios tal cual es en realidad, todo lo que podamos haber ofrecido nos parecerá muy insignificante y pobre. Pero los ángeles toman estas ofrendas que a nosotros nos parecen deficientes, y las presentan como una fragante oblación delante del Trono, y son aceptadas" (*ibid.*, p. 436).

John H. H. Mathews

Director de Mayordomía Cristiana de la División Norteamericana.

CURSO DE LECTURA 2021



11865



6668



11156



11152

El misterio de la habitación escondida

Los “Resuelvemisterios” regresan con una nueva aventura; esta vez, develan un misterio de más de cien años. Durante su búsqueda de pistas, descubren amistad en lugares inesperados, aprenden a aceptar las diferencias entre personas y vuelven a recordar el maravilloso poder de la oración.

La vida, una aventura

Sigue el viaje de Dani con su abuelo, donde aprenderás no solo datos superinteresantes sobre la naturaleza y lugares geográficos, sino también lecciones de vida para que vivir sea una aventura permanente.

El verdadero sexo seguro:

El libro de Génesis afirma que Dios creó el sexo. Y, si el sexo tiene que ver con un diseño inteligente, la actitud humana más razonable sería disfrutar de él según las orientaciones del Diseñador, tanto las científicas como las bíblicas. Esto aborda este libro.

Adictos a la infelicidad:

En este libro, descubrirás que la infelicidad crónica no es falta de fe ni señal de debilidad; y que, definitivamente, no es culpa de uno mismo. Si luchas contra la melancolía, la desesperación o la amargura, aquí encontrarás un remedio eficaz para combatirlas.



Pídelos a tu coordinador de Publicaciones.

Apoyo a los jóvenes

Cómo comprender, trabajar y guiar a los jóvenes universitarios de la iglesia a tener una fe más racional.

Cuando trabajamos con jóvenes, debemos comprenderlos. Necesitamos conocer el momento en que se encuentran en cada etapa de la vida. Lamentablemente, esta es la etapa en la que más hijos de la iglesia se pierden. Por eso, abordaré cuatro aspectos fundamentales que necesitamos comprender al trabajar con jóvenes universitarios.

I- ENTENDER EL CAMBIO DE RITMO Y LAS EXPECTATIVAS

No podemos tratar a un estudiante universitario de la misma manera que a un adolescente. Hay una transición de

etapas y, más de una vez, no entendemos que, en esta fase, el uso del tiempo y los compromisos son diferentes. A veces, hacemos sentir culpable al universitario al asignarle la doble responsabilidad de estudiar y trabajar. Tendemos a presionarlos para que muestren compromiso con su propia manutención, dado que tienen más de quince o dieciséis años. Debemos comprender esta realidad de las diferencias en la vida del joven, y cambiar nuestras expectativas a medida que va pasando por las diferentes etapas.

Tenemos que evaluar nuestro trabajo haciéndonos las siguientes preguntas:

¿Por qué hacemos lo que hacemos? ¿Con qué frecuencia hacemos reuniones? ¿Por qué las hacemos? Los universitarios ¿deberían asistir a las reuniones semanales con la misma frecuencia que los otros grupos de la iglesia? ¿Deben necesariamente cumplir con nuestras expectativas? ¿Por qué? ¿Por qué deben seguir nuestro ritmo?

Los jóvenes están en una etapa diferente. La neurociencia nos explica que, poco después de la adolescencia, el ser humano entra en una fase de desaceleración neuronal y hormonal, además de sufrir una disminución de la memoria. Esto comprende todo su período académico



en la universidad pues, fisiológicamente, la juventud finaliza a los 25 años.

Aunque la sociedad de consumo y la industria cosmética nos quieran vender la “eterna juventud”, el hecho de saber que pasamos de la juventud a la edad adulta nunca es una mala noticia. En esta fase, nuestra identidad se define, y la madurez nos capacita para relaciones íntimas y saludables. Al trabajar con los jóvenes, nuestra tarea es anticiparnos y prepararlos para ese momento, a fin de que su vida adulta sea mejor. Debemos ser facilitadores y no obstáculos de este crecimiento. A veces, los jóvenes no quieren ser adultos maduros porque nos ven como personas inflexibles. Podríamos decir que la maduración es opcional, pero el envejecimiento es obligatorio. Como líderes espirituales, debemos apuntar a ayudar a los jóvenes a lograr el envejecimiento de manera saludable. En este contexto, es fundamental que la iglesia haga una lectura correcta de las fases de la vida. Siendo anciano de iglesia, revisa las expectativas y ajusta las ofertas; revisa el ritmo de las actividades y las acciones de tus miembros de iglesia.

2- REVALUAR EL MÉTODO DE ENSEÑANZA PARA LOS JÓVENES

Vivimos en un tiempo en que nuestros jóvenes no tienen miedo de decir que no les gusta la iglesia. Por lo general, ya tienen dos excusas: estudio y trabajo. Entonces, hablan con sus padres y les dicen: “La iglesia no es para mí”. A veces, esto sucede porque llegan a los 18 años con la idea de que “soportaban” la iglesia, en lugar de sentirse parte de ella. Muchas veces, perdemos la atención de algunos no por el mensaje que tenemos, sino por la forma en que lo transmitimos.

Cuando surge la pregunta de por qué tenemos tantos jóvenes sin preparación bíblica, la respuesta suele ser

que no se comprometen; no quieren saber nada cuando se trata de estudiar en profundidad. Cuando trabajamos con cerebros en formación, debemos tener paciencia en varios aspectos. Es cierto que algunos no prestan atención a los mensajes porque se distraen con facilidad, pero muchos jóvenes se quejan por la falta de profundidad y creatividad en la transmisión de este mensaje.

La reevaluación de los métodos es importante. Tenemos una verdad que transmitir, y esperamos que tenga buena acogida y despierte el interés de los oyentes. Sin embargo, dado que los métodos están directamente relacionados con el estilo del presentador del mensaje, su desempeño también influirá en cómo será recibido el contenido. Si somos un poco más conservadores, explicaremos más de lo que inspiramos; si somos más carismáticos, inspiraremos más de lo que explicamos. De una forma u otra, si queremos que las personas apliquen a la vida lo que predicamos, debemos tener en cuenta la didáctica.

La pregunta es: nuestros jóvenes ¿aplican los mensajes a su vida? Tal vez sí; tal vez no. Dependerá de si ese mensaje realmente les llegó; de ahí la importancia del método adecuado para esta franja etaria. Nuestros jóvenes ¿tienen oportunidades para interactuar con el contenido, o simplemente pronunciamos discursos con la esperanza de que los asimilen? Muchas veces, pretendemos que luego de un mensaje de 45 minutos, todos lo interioricen y lo pongan en práctica, pero lo cierto es que solemos dedicar pocos momentos a interactuar con los jóvenes, involucrándolos en la discusión de estos contenidos transformadores.

Debe haber un momento para las preguntas correctas. Tenemos que conseguir que los jóvenes cuestionen su propia fe. Están expuestos a esto todo el tiempo en la universidad

y, muchas veces, los perdemos porque, desde el primer día, las clases de filosofía los llevan a pensar mientras que, en la iglesia, “domesticamos” su conducta. Los animales repiten conductas, y se los domestica con recompensas o castigos. Por lo general, hacemos esto con nuestros hijos en la iglesia y funciona bien hasta la adolescencia. Necesitamos evaluar nuestra forma de educar.

Debemos generar un espacio para que los jóvenes expresen sus dudas y sean escuchados. Decimos que la duda es enemiga de la fe. Démonos cuenta de que, antes de creer en algo, dudamos de ello y, así, encontramos las respuestas que nos dieron convicción. De lo contrario, sin ningún fundamento, solo creemos y repetimos la fe de los demás. Nuestros jóvenes deben ejercer su fe de una manera más racional y pensante.

En el proceso de enseñanza y aprendizaje, la creatividad es un elemento esencial. La imaginación y el poder creativo son fundamentales en el proceso de asimilación de conceptos y experiencias. Cuando no involucramos a los jóvenes en la discusión y la enseñanza, perdemos terreno. Después de todo, ¿cómo aprendemos más: solo escuchando, o también discutiendo el asunto? Cuando el mensajero es creativo al comunicar una verdad, el cerebro organiza y asimila mejor la información. Y de esta manera, se logra el propósito del mensaje.

Necesitamos evaluar nuestra forma de transmitir el evangelio. Es necesario que volvamos a los orígenes. El método de los hebreos era conversacional y comunitario. Debemos ser más inductivos que expositivos.

3- FACILITAR EL ÉXITO DE LOS JÓVENES

Posiblemente, nuestro problema como dirigentes de la iglesia radica en pensar en reuniones, servicios y programas, en lugar de pensar en las

necesidades de las personas. ¿Cómo ayudas a tus jóvenes? ¿De qué modo ayuda la iglesia con los estudios universitarios? Nuestro desafío no es tener reuniones exitosas, sino hacer discípulos de Jesús. Las reuniones sirven como un medio para ese fin. Para que sean discípulos maduros, tenemos que asegurarnos de que desarrollen sus dones y talentos. Otro factor: ¿cómo ayudamos a los jóvenes a elegir a su compañero o compañera para la vida? ¿Y qué hacemos en cuanto a su carrera profesional?

¿Es importante una renovación estética de nuestros eventos? ¡Claro que sí! Pero no es lo primordial. El axioma de nuestra misión es hacer discípulos. Los jóvenes no buscan un buen espectáculo semanal; buscan a alguien que los ame sinceramente, los escuche, los apoye y los ayude en sus necesidades.

4- INSPIRAR Y TRANSFORMAR A LOS JÓVENES EN MODELOS

Todos los jóvenes tienen un llamado a cumplir la misión. Por eso, es fundamental insertarlos en el liderazgo de la iglesia a fin de que puedan ser modelos para las próximas generaciones. Muchos de los problemas de hoy en día ocurren por no tener estos modelos. Desafiar a los jóvenes a ser mentores de las generaciones futuras debería ser nuestro ideal.

Debemos ser una inspiración para ellos. Cuando estamos en edad preescolar, admiramos a nuestros padres. Cuando ingresamos a la escuela, nuestra admiración se centra en algunos de nuestros tutores o maestros. Siempre buscaremos a alguien a quien admirar y tener como referencia, aunque sea un modelo negativo. Así, nos sumergimos en una eterna adolescencia siguiendo un modelo de madurez inversa.

Debemos alentar a los jóvenes en edad universitaria a acercarse a mentores de generaciones pasadas, cultivar

buenas relaciones y compartir lo que hay detrás de las decisiones, y así se fortalecerán y aprenderán a tomar sus propias decisiones correctamente. De esa manera se sentirán responsables; esta es una puerta abierta a la vida adulta y madura, que otorga oportunidades para un crecimiento más integral. Este proceso es muy importante. Interactuar con adultos maduros en Cristo genera jóvenes maduros en Cristo. Esto trae seguridad a la iglesia y esperanza a la sociedad en general.

Los padres siguen jugando un papel fundamental en el crecimiento de los jóvenes. El rol paterno es delegar, dar algunas libertades y ayudar en el crecimiento integral; cumpliendo, sobre todo, el legado de inspirarlos a través del ejemplo personal.

CONCLUSIÓN

Cambio de ritmo y expectativas: básicamente, no esperes que tus jóvenes universitarios reaccionen de la misma forma en que lo hacían cuando eran adolescentes, ni les propongas el mismo esquema de reuniones. El proceso de adaptación al nuevo ritmo académico ya les consume bastante tiempo. La iglesia nunca debe dejar de involucrarlos, pero debe comprender que no tendrán tiempo para participar en algunos programas. Una buena idea sería invitarlos a compartir sus experiencias y sus nuevos conocimientos con los otros jóvenes en ocasiones oportunas. Los haría sentirse valorados.

Revalúa el método de enseñanza: si lo único que hacemos es dar sermones, estamos estancando la fuerza misionera de los jóvenes. Pensemos cómo funciona el cerebro humano y desarrollemos talentos, siendo más inductivos en el proceso y más interactivos. Oportunamente, pídeles que hagan una evaluación de los métodos de la iglesia para alcanzar a los jóvenes, y cuál es su

desempeño. Luego, solicita ideas sobre cómo mejorar la perspectiva y potenciar los resultados.

Necesitamos pensar en el éxito de los jóvenes, y no en nuestras reuniones y objetivos. Cuando nos centramos en los programas, les damos un evento bien organizado, con luz y colores a tono, música a gusto, y un dinamismo impecable. Luego hacemos una evaluación del evento y medimos su éxito. Si embargo, cuando los jóvenes son nuestro eje central, en lugar de hacer un programa para ellos, los invitamos a crearlo y realizarlo. Les preguntamos sus ideas, y pedimos sus acciones y esfuerzo. El brillo del programa será la participación del propio joven. Quizá no vibremos por los colores, pero sí por las ideas que nos dieron. El resultado será una iglesia con un futuro brillante, porque las ideas de hoy provienen de alguien que seguirá presente mañana. En última instancia, no se evalúa el evento, sino el desarrollo de la juventud.

Necesitamos enfocarnos en preparar a los jóvenes para lo que viene, para la vida adulta, la madurez. Ellos recibirán ayuda y, a su vez, ayudarán a las generaciones futuras; y nuestras iglesias serán mejores.

Promueve debates sobre el futuro de los jóvenes como profesionales; sobre cómo será el mundo al tenerlos a ellos de profesores, médicos, abogados y, sobre todo, padres. Plantea cómo será la iglesia de los últimos días con ellos como líderes; y de qué modo ejercerán el papel de ancianos, diáconos y pastores. Anímalos a hacer una proyección personal de su futuro en la universidad, en el trabajo, en la iglesia y en la sociedad, previendo así su contribución personal al mundo. ■

Carlos Humberto Campitelli

Director de los ministerios Joven, Música y Universitarios de la División Sudamericana.



Cortés del autor

Líderes espirituales para el remanente

La impresionante espiritualidad del liderazgo de Nehemías incluso en asuntos seculares.

Los grandes cambios ocurren solo a través de la intervención de líderes eficientes. Sin liderazgo, todos siguen haciendo todo como siempre, los problemas no se resuelven y prevalece esa ley de la naturaleza, por la cual todo tiende al desorden y al caos a menos que haya una fuerza para mantener el orden de un sistema.

LÍDERES ESPIRITUALES

Es sorprendente la cantidad de atención que la Biblia pone en historias de líderes. A diferencia de la literatura secular, que elige como personajes los tipos más excéntricos y caricaturescos, en las Sagradas Escrituras hay una preferencia por hombres y mujeres reales que fueron comisionados para un puesto de liderazgo. Sus historias se describen sin heroísmo, con la revelación de sus fracasos y sin sobrevalorar sus éxitos. Su éxito siempre se atribuye a Dios.

Nehemías es uno de esos líderes. La espiritualidad de su liderazgo es sorprendente y muy clara al tener en cuenta que su misión fue un emprendimiento por demás “mundano”: construir un muro. En general, cualquiera puede dirigir la ejecución de una obra. La construcción de muros es un logro demasiado común para merecer quedar registrada en uno de los libros de la Biblia. Entonces, ¿por qué se destacó tanto el liderazgo de Nehemías? ¿Por



qué un emprendimiento material llena uno de los libros del Antiguo Testamento? Y ¿cómo se pueden formar más líderes así, que realicen actividades de liderazgo secular de una manera espiritual?

Se puede explorar mucho sobre la espiritualidad del liderazgo civil de

Nehemías. Ya se han escrito algunos libros sobre el tema.¹ Solo en las primeras cuatro líneas del libro que lleva su nombre, podemos encontrar la descripción de varios aspectos que hicieron de Nehemías uno de los líderes seculares más espirituales de la historia. Conozcamos algunos de los atributos de un



líder civil que, aunque no era necesario que fuera espiritual (desde el punto de vista del mundo), lo fue y eso marcó la diferencia.

❖ **Amabilidad.** Nehemías vivía en Susa, una de las capitales de Media y Persia; y recibió en su casa a su hermano Hanani, que había llegado desde Judá, y a quienes los acompañaban (Neh. 1:1, 2). Un líder espiritual debe ser amable, receptivo y hospitalario. Debido al sentimiento de incapacidad ante ciertos desafíos, las personas buscan la ayuda de los líderes. Un líder espiritual siempre abrirá las puertas de su oficina, su hogar y su corazón para recibir a quienes carecen de motivación, orientación y fuerza.

❖ **Empatía.** Otra característica de un líder es su interés por los que lidera. La primera acción de Nehemías en la Biblia fue hacer una pregunta (Neh. 1:2). ¿Cómo está la gente? ¿Cómo

están los que sufren? ¿Qué están haciendo? ¿Cuáles son tus problemas? ¿Cuáles son tus necesidades, tus dolores? ¿Qué dilemas enfrentan? El coraje de hacer preguntas cambiará tu vida.² A pesar de vivir en la comodidad de una corte real, Nehemías simpatizaba con la condición de la gente, y eso marcó la diferencia en su administración. La solidaridad impulsó su gestión. Los líderes trabajan con números, valores y proyectos, pero no deben olvidar que lideran personas.

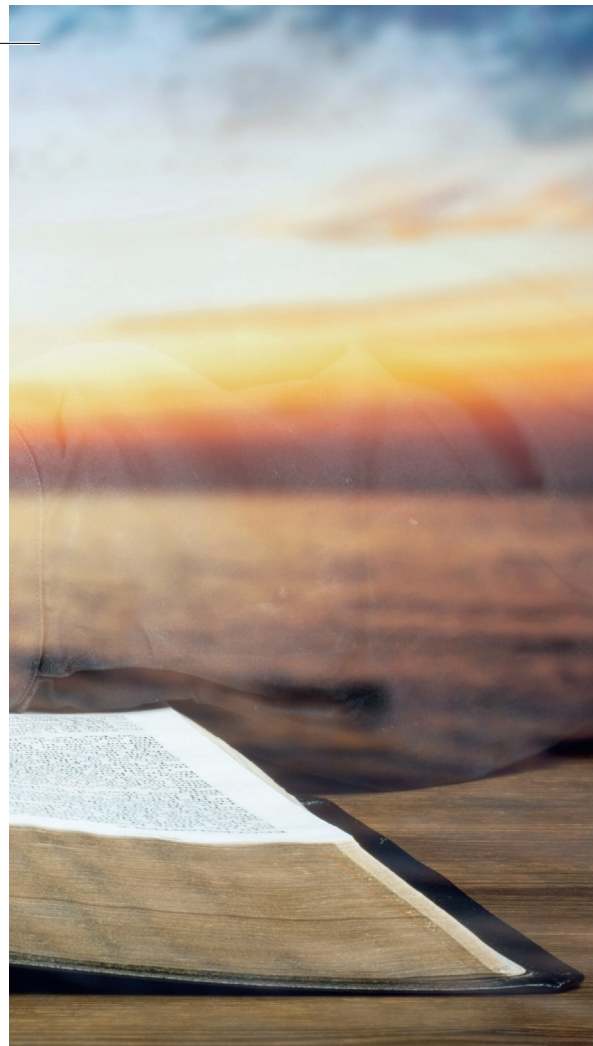
❖ **Conocimiento.** En la pregunta de Nehemías se revela un conocimiento previo de sus liderados (Neh. 1:2). Un verdadero líder necesita conocer bien la historia. Nehemías sabía que había personas en Jerusalén que habían escapado de una guerra y habían sobrevivido al exilio. Los líderes espirituales deben ser conscientes de los excesos de líderes malvados y

despóticos, registrados en la historia. Deben conocer los errores del pasado y reconocer sus trágicas consecuencias en el presente de quienes sufrieron estos abusos. Sobre todo, deben conocer los propósitos de Dios para sus seguidores.

DESAFÍOS DEL LIDERAZGO

¿Cuáles son los desafíos que requieren la acción de líderes como Nehemías? ¿Quiénes son los que más necesitan el liderazgo espiritual? En la respuesta de Hanani a su hermano Nehemías, descubrimos los problemas que experimentan los seguidores, problemas que requieren un liderazgo espiritual eficaz.

Las personas lideradas por Nehemías eran “el remanente, los que sobrevivieron a la cautividad allá en la provincia” (Neh. 1:3, NBLA). El remanente de Dios lo componen quienes fueron salvos del pecado y sus consecuencias,



líderes espirituales como Nehemías deben compadecerse de las tribulaciones que afligen a los cristianos. También deben hacer provisión para reconstruir los muros protectores de los valores cristianos y las puertas de la sana doctrina que impiden que la apostasía entre en el campamento de Dios. Para Charles Swindoll, “el líder que nos lleva a reconstruir los muros es el Espíritu Santo, y es él quien continúa la obra de reconstrucción dentro de nosotros”.³

¿Cómo ser ese líder? ¿Cómo puede un anciano de iglesia que, como Nehemías, dedica la mayor parte de su tiempo a actividades que no son necesariamente espirituales hacer que su gestión sea marcadamente espiritual, incluso cuando trata con asuntos poco espirituales como presupuestos, construcción o compras?

El secreto de esta espiritualidad, presente incluso en las prácticas más comunes, se revela en la reacción de Nehemías: “Cuando oí estas palabras me senté y lloré, e hice duelo por algunos días, y ayuné y oré delante del Dios de los cielos” (Neh. 1:4). Este líder tuvo cuatro actitudes profundamente espirituales.

1. Atención. Nehemías escuchó. Hay líderes autosuficientes que no siempre prestan atención a aquellos a quienes sirven a fin de conocer sus necesidades reales, ni escuchan el consejo de otros líderes experimentados. Un líder debe escuchar.

2. Emoción. Nehemías no pasó de inmediato a la acción. Primero se sentó, se quedó quieto, llorando y lamentando durante unos días. Generalmente, no se espera emoción en los líderes, pero la expresión de emociones los humaniza. Un líder “es capaz de afrontar las mayores presiones internas y externas sin dejarse intimidar, y también es capaz de llorar ante el sufrimiento de sus hermanos”.⁴

3. Ayuno. Nehemías ayunó. Ayunar es renunciar a los alimentos que dan energía física para buscar solo la fuente del poder espiritual. Los líderes deben ayunar con más frecuencia antes de actuar en situaciones de crisis.

4. Oración. Nehemías oró. Todos los días se construyen muros sin oración. Pero, los líderes espirituales como Nehemías oran, incluso por cosas comunes como la construcción de muros.

Querido anciano, eres líder del remanente de Dios, al igual que Nehemías. El pueblo de Dios también está atravesando crisis materiales y espirituales, como en el pasado. Aunque muchas de tus atribuciones incluyen actividades que una persona no consagrada a Dios también podría realizar, debes permitir que una espiritualidad profunda y vibrante te acompañe en cada paso de tu gestión en la iglesia o en tu trabajo secular. Recuerda que “la religión de la Biblia no es una influencia entre muchas otras; su influencia debe ser suprema, impregnando y dominando todo lo demás. No ha de ser como una pincelada de color aplicada aquí y allí sobre la tela, sino que ha de impregnar toda la vida, como si la tela fuese sumergida en el color, hasta que cada hilo de dicha tela quede teñido con un tinte profundo e indeleble”.⁵ 

Referencias

¹ Por ejemplo: Elena G. de White, *Lecciones de la vida de Nehemías: sabiduría divina para líderes modernos* (Florida Oeste, Buenos Aires: ACES, 2012); Jiří Moskala, *Los libros de Esdras y Nehemías* (Buenos Aires: ACES, 2019).

² Irmão André, *Edificando um Mundo em Ruínas: Uma Visão Contextualizada do Livro de Neemias* (Rio de Janeiro: CPAD, 2020), p. 14.

³ Charles R. Swindoll, *Liderança em Tempos de Crise: Como Neemias Motivou Seu Povo Para Alcançar Uma Visão* (San Pablo: Mundo Cristão, 2004), p. 20.

⁴ Hernandes Dias Lopes, *Neemias: O Líder Que Restaurou Uma Nação* (San Pablo: Hagnos, 2006), p. 19.

⁵ Elena G. de White, *El Deseado de todas las gentes* (Buenos Aires: Casa Editora Sudamericana, 2008), p. 279.

Fernando Dias

Pastor y editor en la Casa
Publicadora Brasileña.



William de Moraes

así como aquellos judíos fueron preservados de la destrucción. El remanente guarda los Mandamientos de Dios y mantiene la fe en Jesús (Apoc. 12:17). Hanani dijo que el remanente estaba sumido en una gran miseria y humillación. Esto sigue siendo cierto hoy. Aquellos que deciden unir su destino al remanente de Dios sufren, a menudo, la pérdida de empleos y oportunidades, y se ganan el desprecio de familiares y conocidos. Así como los muros y las puertas de Jerusalén estaban destruidos, los símbolos y valores que protegen la integridad del remanente y le dan seguridad están hoy depredados. La iglesia remanente es vulnerable al ataque de influencias externas. El posmodernismo, la mundanalidad y el materialismo son algunos de los muchos enemigos que hoy penetran las brechas de los muros de la Jerusalén de Dios, matando la fe, robando el fervor y destruyendo la consagración del pueblo de Dios. Los

Del caos al orden

Como mayordomos fieles, vivamos la esperanza de la restauración de todas las cosas.



Caos podría ser una buena palabra para describir el momento que está viviendo este mundo. En poco tiempo, la vida en el planeta salió de su normalidad. Algunos hablan de “crisis mundial sin precedentes”; pero al consultar la Biblia, notarás que esta no es la mayor crisis que ha enfrentado la humanidad. Si lees las Escrituras con atención, verás que es un libro repleto de crisis. Hay quien dijo que solo cuatro capítulos de la Biblia no presentan crisis: Génesis 1 y 2, cuando todo era perfecto, y Apocalipsis 21 y 22, cuando Dios nuevamente pondrá todo en orden. Fuera de estos cuatro capítulos, la Biblia registra una diversidad casi interminable de dramas; sin embargo, sobre las crisis, la Biblia es un conjunto de soluciones e intervenciones divinas para las crisis.

En este artículo, estudiaremos lo que podría llamarse “La puerta de entrada de todas las crisis”: la caída del hombre, narrada en Génesis 3. La mejor manera de entender este capítulo es tener en mente que traza un contraste entre el orden descrito en los capítulos 1 y 2, y el caos que se instaló después de la caída del hombre.

RELATOS DEL GÉNESIS

El capítulo 1 de Génesis comienza presentando un planeta en estado de caos. “Y la tierra estaba desordenada y vacía, y las tinieblas estaban sobre la faz del abismo” (Gén. 1:2). ¿Sabes qué es lo que puso la Tierra en orden? La Palabra y la actuación de Dios. “Y dijo Dios: Sea la luz; y fue la luz” (Gén. 1:3). Nueve veces aparece la expresión “Dijo Dios”,

para dejar en claro que, en cada etapa del caos inicial, solo la actuación de la Palabra de Dios fue capaz de traer orden. Esa es la única solución eficaz para nuestro planeta: la intervención de la poderosa Palabra y las acciones divinas.

Ahora, el capítulo 3 podría describirse como: “Del orden al caos”. Cuando el hombre decidió prestar oído a la voluntad del enemigo de Dios, todo lo que estaba en orden se convirtió en caos. Esto se aplica también a nuestra vida personal, nuestro matrimonio, nuestros negocios, etc.

PROTAGONISMO: DIOS O CRIATURAS

Si observas atentamente, en todas las acciones que se presentan en los primeros dos capítulos del Génesis, Dios toma la iniciativa: Él dice, ve, llama, hace, coloca, crea, descansa, santifica y bendice.

El resultado del protagonismo de Dios en las acciones es vida y prosperidad. Al llegar al capítulo tres, las criaturas (la serpiente, el hombre y la mujer) son las responsables de la mayoría de las acciones que se narran. Ellos hablan, responden, toman el fruto, comen, ven, oyen, responden, etc. Y el resultado de ese protagonismo de las criaturas es destrucción y muerte. Siempre es ese el problema en las crisis. O sea, el ser humano se vuelve protagonista. A lo largo del tiempo, el hombre rechazó a Dios y su Palabra: hizo solo lo que le agradaba, comió solo lo que le agradaba, pensó solo

CONTRASTES ENTRE EL ORDEN Y EL CAOS

❖ En los capítulos 1 y 2 de Génesis, vemos la ausencia completa de conflicto. “Y vio Dios todo lo que había hecho, y he aquí que era bueno en gran manera” (Gén. 1:31).	❖ Desde el tercer capítulo en adelante, vemos un conflicto en desarrollo. “Y oyeron al Señor Dios que se paseaba en el huerto al fresco del día; y el hombre y su mujer se escondieron de la presencia del Señor Dios entre los árboles del huerto” (Gén. 3:8).
❖ En los primeros capítulos, el espacio y las criaturas son inmaculados. “Y estaban ambos desnudos, Adán y su mujer, y no se avergonzaban” (Gén. 2:25).	❖ En el tercer capítulo se registra la polución del espacio y de las criaturas. “Y él respondió: Oí tu voz en el huerto, y tuve miedo, porque estaba desnudo; y me escondí” (Gén. 3:10).
❖ En Génesis 1 y 2 el ser humano y los animales son bendecidos. Y los bendijo Dios, y les dijo: Fructificad y multiplicaos; llenad la tierra, y sojuzgadla” (Gén. 1:28).	❖ En Génesis 3 Dios maldice la tierra y los animales. “Maldita será la tierra por tu causa; con dolor comerás de ella todos los días de tu vida” (Gén. 3:17).

como le agradaba. Y así, en esta maraña de circunstancias, se instaló el caos.

Al considerar estas cosas, podemos observar que la instauración del caos fue consecuencia directa de las elecciones del ser humano

SOLUCIÓN Y ACTUACIÓN DIVINA

Loado sea Dios porque el capítulo 3 de Génesis no solo presenta el caos, sino también esperanza y la solución divina. Observa que, en el caos, Dios no actúa como un tirano. Él da algunos pasos para la resolución del conflicto.

1er paso: Antes de presentar las diferentes consecuencias del mal, Dios dialogó, investigó la situación e hizo preguntas. No es que Dios no conociera los hechos. Él los conocía incluso antes de que ocurrieran pero, como un padre que se acerca a un hijo que se equivocó, Dios hace cuatro preguntas para llevar al ser humano a la reflexión:

- ❖ “¿Dónde estás tú?” (Gén. 3:9).
- ❖ “¿Quién te enseñó que estabas desnudo?” (Gén. 3:11).
- ❖ “¿Has comido del árbol del que yo te mandé no comieses?” (Gén. 3:11).
- ❖ “¿Qué es lo que has hecho?” (Gén. 3:13).

2do paso: Dios presenta las consecuencias. Muchas veces pensamos que los peores resultados del pecado son las enfermedades, las tragedias y la muerte. Sin embargo, Génesis 3 deja en claro que la peor de las consecuencias fue el quiebre de las relaciones. Observa:

- ❖ Rotura de la relación del ser humano con Dios: “Tuve miedo [...] y me escondí” (Gén. 3:10).
- ❖ Rotura de la relación del ser humano con el ser humano: “Tu deseo será para tu marido, y él se enseñoreará de ti” (Gén. 3:16).
- ❖ Rotura de la relación del ser humano con otras criaturas: “Maldita será la tierra por tu causa” (Gén. 3:17).

- ❖ Rotura de la relación directa de Dios con el ser humano: “Y lo sacó Jehová del huerto del Edén” (Gén. 3:23).

Las enfermedades, las tragedias y la muerte son amargas consecuencias del quiebre de la relación del hombre con su Creador. Por eso, la propuesta de la Biblia es: Restablece tu relación con el Creador, y Dios restablecerá el orden en tu vida. “Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas” (Mat. 6:33).

CONCLUSIÓN

A pesar de todo el caos que el ser humano creó, el capítulo 3 de Génesis dice que Dios no solo atenuó las consecuencias de la desobediencia humana, sino también asumió la consecuencia más dolorosa: la muerte. Cuando murió el cordero, Dios proveyó ropas para cubrir la vergüenza del hombre (Gén. 3:21); y cuando presentó la profecía de que un día el descendiente de la mujer destruiría el mal (vers. 15), Dios estaba ofreciendo esperanza en medio de la tragedia.

Sin embargo, para mí, lo más espectacular es que, al expulsar al hombre del Jardín del Edén (Gén. 3:23), Dios tomó la decisión de acompañarlo y permitirle que todavía tuviese acceso a su presencia en medio del dolor y el sufrimiento. Por eso fue posible que Enoc, para Noé y para tantos otros anduvieran con Dios. El Señor continuó siendo accesible incluso fuera del Jardín. Tú y yo no estamos perdidos ni solitarios en medio del caos. Solo estamos esperando el completo rescate y restauración de la humanidad. Entonces, no desesperes. ¡Dios restaurará nuevamente el orden! 

Josanan Alves de Barros Júnior

Director de Mayordomía Cristiana de la División Sudamericana.



Cortesía del autor

Estrategias misioneras

Principios fundamentales de los estudios bíblicos
para conducir personas a Cristo.

Tal vez tú y muchos miembros de tu iglesia piensen: "Nunca seré capaz de dar un estudio bíblico a alguien; no me siento capaz, no sabré responder todas las preguntas". El principio que todos tenemos que entender es este: el poder está en la Palabra de Dios. El poder no está en nuestra capacidad de persuasión, nuestro



conocimiento o nuestra personalidad. Cuando estudiamos la Biblia con alguien, estamos compartiendo el poder de Dios, que es capaz de transformar vidas. Esto vale tanto para el estudio presencial como para el virtual.

La mensajera del Señor nos da seguridad al declarar que “solo el método de Cristo será el que dará éxito para llegar a la gente. El Salvador trataba con los hombres como quien deseaba hacerles bien. Les mostraba simpatía, atendía sus necesidades y se ganaba su confianza. Entonces, les pedía: ‘Sígueme’ ” (*El ministerio de curación*, p. 102).

Como iglesia, tenemos algunos proyectos que atienden las necesidades actuales de las personas. Estos son:

- ❖ **Comparte Esperanza:** Acción Solidaria Adventista: adventistas.org/es/asa/
- ❖ **Atención psicológica de emergencia:** <http://adv.st/oídoamigo>
- ❖ **Inmunidad en alza,** curso por WhatsApp: adv.st/curso8remedios (solo portugués)
- ❖ **Colección de estudios bíblicos digitales:** adventistas.org/es/estudios-biblicos/

La participación en estos proyectos, con el poder y la gracia de Dios, genera en las personas confianza, simpatía y, entonces, el conocimiento bíblico y el discipulado. Varios estudios muestran que la mayoría de las personas decide entregar la vida a Jesucristo gracias a contactos con amigos y parientes cercanos. Ese es el punto de partida para cualquier misionero que desea dar testimonio de su fe.

PASOS IMPORTANTES

En la obra de la evangelización, es fundamental que sigamos criterios y estrategias simples, pero eficaces, a fin de conquistar personas para la salvación en Cristo.

Considera estas sugerencias:

1. Orar: Todo comienza con la oración intercesora. Así como Jesús oró para que llegues a conocer la verdad (Juan 17:20), tú puedes hacer lo mismo por las personas que aún no obtuvieron el pleno conocimiento de la verdad. Permanece firme en oración a favor de las personas que deseas alcanzar para el Reino de los cielos.

2. Fomentar una relación amigable: Hazlo por medio de palabras bondadosas, y acciones humanitarias de bondad y preocupación. “El argumento más poderoso en favor del evangelio es un cristiano amante y amable” (*El ministerio de curación*, p. 373).

3. Compartir el testimonio personal: En Lucas 8 hay una linda historia en la que Jesús transformó a un hombre y lo liberó de un espíritu maligno. Después de su restauración, este hombre le pidió permiso a Jesús para seguirlo y recibió la siguiente instrucción: “Vuélvete a tu casa, y cuenta cuán grandes cosas ha hecho Dios contigo” (Luc. 8:39). Esa debe ser nuestra actitud cada día: contar a los demás todo lo que Jesús hizo, hace y hará en nuestra vida.

4. Ofrecer un estudio bíblico: Después de dar los tres pasos anteriores, Dios te guiará hacia el momento justo para ofrecer un estudio bíblico a la persona o personas con las que estás en contacto. Busca a alguien de tu iglesia que sepa dar estudios bíblicos y forma una pareja misionera. Si ya eres un instructor bíblico, entonces busca a alguien que quiera aprender a dar estudios bíblicos.

Nuestras acciones se apoyan en el siguiente trípode: (a) **Comunión:** buscar a Dios por medio de su Palabra y la oración (Juan 15:7). (b) **Relación:** convivencia con amigos y hermanos (Juan 15:12). (c) **Misión:** buscar a los que necesitan la salvación (Juan 15:8).

EN LA PRÁCTICA

A medida que des estudios bíblicos, irás perfeccionando esta habilidad. Es un ejercicio constante. Considera estas sugerencias:

1. Estudia la Biblia semanalmente con: _____

2. Durante cada estudio bíblico, guía a tu alumno a involucrarse en las siguientes actividades:

- ❖ Espirituales (Primero Dios, reflexión sobre la Palabra de Dios, Lección de la Escuela Sabática).
- ❖ Hábitos saludables (los ocho remedios naturales).
- ❖ Administración financiera (planificación y presupuesto personal/familiar).
- ❖ Misioneras (dar un curso bíblico, participar en encuentros de matrimonios de esperanza, pertenecer a un *Grupo pequeño*).
- ❖ Participar en *Creciendo en Cristo*, simultáneamente con las últimas siete semanas del estudio bíblico: <https://crecimientoencristo.org/>

3. Practica la oración intercesora con la persona a la que estás dando los estudios bíblicos. Pídele que haga una lista con los nombres de los familiares y los amigos con quienes le gustaría compartir las verdades de la Biblia.

4. Invita a estos familiares y amigos a presenciar el bautismo de tu alumno (discípulo) y ofréceles estudios bíblicos (utiliza las invitaciones bautismales).

5. Forma una pareja misionera con tu discípulo recién bautizado para estudiar la Biblia con uno o algunos de sus amigos.

EL ARTE DE DAR ESTUDIOS BÍBLICOS

Al dar estudios bíblicos a las personas, hay tres principios fundamentales. Estos son:

1. Presenta a Jesús: Al estudiar la Biblia con alguien, tenemos que entender que “Cristo es el todo, y en todos” (Col. 3:11). Él debe ser lo primero y debe permear el tema de cada estudio bíblico. Elena de White escribió acerca de esto: “El primerísimo asunto, y el más importante, es ablandar y subyugar el alma mediante la presentación de nuestro Señor Jesucristo como el Salvador que perdona el pecado. [...] Toda verdadera doctrina coloca a Cristo en el centro. Cada precepto recibe fuerza de sus palabras” (*Testimonios para la iglesia*, t. 6, p. 61).

2. Revela las verdades gradualmente: Las verdades y las doctrinas bíblicas deben presentarse gradualmente para que las personas no se confundan. Por eso, es importante utilizar una guía de estudios bíblicos en la que los contenidos por estudiar ya estén ordenados, comenzando por temas de fácil comprensión.

3. Haz llamados regularmente: Tan pronto como la persona comprenda un determinado asunto, invítala a tomar una clara decisión al respecto. Si entendió que Dios santificó el sábado en la Creación y que todos los cristianos debemos guardarlo, entonces di: “¿Te gustaría ir conmigo a la iglesia el sábado que viene, para guardar el sábado junto a mi familia?”

Estas actitudes simples y fáciles pueden ayudar, y mucho, en la presentación de la Palabra de Dios. En realidad, usar el buen sentido es fundamental pues cada persona, con sus preconceptos y tradiciones, es un “universo”. Las siguientes sugerencias pueden facilitar los momentos que preceden al estudio bíblico:

- ❖ Llegar a la casa del interesado con alegría y confianza.
- ❖ Demostrar interés y preocupación por todos los miembros de la familia.

- ❖ Conversar sobre los acontecimientos de la semana.
- ❖ Invitar al estudio.
- ❖ Permitir que la persona elija el lugar y el horario de estudio.

Antes de presentar el tema del día, es bueno repasar el estudio anterior y responder posibles dudas que hayan surgido a lo largo de la semana. Inicia siempre con una oración. Pide la orientación y la guía del Espíritu Santo. Durante el estudio, es importante encontrar las respuestas en la Biblia; explicar el texto; responder las preguntas y animar al interesado a que lea la Biblia y escriba las respuestas.

El pastor Mark Finley, en el libro *Haciendo amigos*, menciona algunos aspectos importantes acerca de las decisiones que el interesado debe tomar a lo largo de los estudios. Afirma que creer en Jesucristo y aceptar sus enseñanzas es la decisión más importante. Según él, es un error llegar al final de las 24 lecciones (dependiendo del curso bíblico) y, entonces, pedir que la persona acepte todo el “paquete” junto. Es demasiado. Recuerda que las pequeñas decisiones llevan a decisiones mayores. Por lo tanto, presenta primero a Jesús.

Luego, presenta solo una doctrina a la vez. Entonces, después de que la persona la comprendió, invítala a tomar una decisión en relación con esa doctrina en particular. Compartir las verdades bíblicas de esta manera transformará vidas humanas. El poder está en Jesucristo, exaltado por medio de su Palabra.

Hace un tiempo, fui a visitar a una señora que había abandonado la iglesia adventista. Le pregunté:

—¿Hay alguna cosa que te esté impidiendo volver a la iglesia?

Me respondió que le gustaría volver, pero que no lograba vencer el hábito de fumar; que este parecía interponerse entre ella y Jesús. Ella dijo que

simplemente no lograba vencer ese hábito.

Entonces, abrí la Biblia en 1 Juan 5:14: “Y esta es la confianza que tenemos en él, que si pedimos alguna cosa conforme a su voluntad, él nos oye”.

Le pregunté:

—¿Piensas que la voluntad de Dios es que dejes de fumar?

—¡Oh, sí!

—¿Cuándo crees que te va a ayudar a hacerlo?

—Creo que me va a ayudar ahora.

Le pregunté:

—¿En quién está tu confianza?

—En Jesús.

—¿Crees que puedes vencer el vicio?

—No.

—¿Crees que Jesús puede librarte por medio de su poder milagroso?

—Sí.

Nos arrodillamos juntos y reclamamos la promesa. Pedimos algo que estaba de acuerdo con la voluntad de Dios. Y vi a Dios cumplir los principios de su Palabra y demostrar su poder en la vida de aquella mujer. Las cadenas del tabaquismo fueron quebradas. Ella se liberó del vicio y volvió a la comunión de la iglesia con alegría.

Como dijo el pastor Mark Finley, las pequeñas decisiones llevan a las grandes decisiones. La Palabra de Dios es viva y eficaz. Los principios que comunica el Espíritu Santo tienen poder para transformar la vida de las personas.

Por lo tanto, jutilicemos ese recurso poderoso! 

Herbert Boger Júnior

Director del Ministerio Personal de la División Sudamericana.



Cortés de la DSA

Consejera y amiga de los jóvenes

El importante papel de la esposa del anciano junto a las nuevas generaciones.

El anciano es un líder espiritual y ejerce influencia en la iglesia local. Al estar en esta posición de liderazgo, todos los miembros de su familia se convierten en figuras públicas para toda la congregación. La esposa y los hijos del anciano pueden ejercer una influencia maravillosa en su liderazgo eclesiástico, potenciando, de este modo, el llamado que Dios les hizo. A continuación, compartiré algunas sugerencias sobre cómo la esposa del anciano puede ejercer influencia positiva sobre los jóvenes de la iglesia al movilizarlos para cumplir la misión.

CONSEJOS IMPORTANTES

1. Acéptalos y aconséjalos: Amiga, trabajar con jóvenes no es difícil, pero requiere mucha paciencia y amor. En general, los jóvenes confiarán y se sentirán a gusto al lado de una persona que los entienda y los acepte. Es necesario que visualicemos que los jóvenes están descubriendo la vida y, muchas veces, creen que pueden cuidarse solos. Sin embargo, con tu experiencia de mujer temerosa del Señor, puedes aconsejarlos como madre y amiga para orientarlos en sus caminos y en las decisiones que tienen que tomar. Pablo, al saludar al joven Timoteo, recordó la fe que había encontrado en la madre y en la abuela

del joven: “Traigo a la memoria tu fe sincera, la cual animó primero a tu abuela Loida y a tu madre Eunice, y ahora te anima a ti. De eso estoy convencido” (2 Tim. 1:5, NVI). Así también tú, esposa de anciano, puedes ser alguien importante en la vida de los jóvenes de tu iglesia. Si los jóvenes se equivocan, tienes que estar siempre lista para levantarlos, acompañarlos y darles apoyo emocional. Por eso, no los critiques. Aunque sea fácil criticar sus equivocaciones, piensa en los jóvenes como tus hijos espirituales y, de este modo, siempre tendrás las palabras de amor necesarias que transformarán su vida para el bien.

2. Sé un ejemplo: La mejor manera para conseguir que los jóvenes hagan algo es dar el ejemplo. Están cansados de líderes que les piden que hagan cosas que ellos no hacen. Las nuevas generaciones son capaces de sentir el olor de la hipocresía a kilómetros de distancia. De hecho, el ejemplo práctico va más allá de los “sermones”. Elena de White escribió: “Los que tienen más edad deben enseñar a los jóvenes, por el precepto y el ejemplo, a desempeñar los requerimientos que les hacen la sociedad y su Hacedor. Sobre estos jóvenes han de recaer graves responsabilidades” (*Consejos para los maestros*, p. 495). Querida amiga, para trabajar con los jóvenes,

el ejemplo personal es la clave. Cuando te vean como una persona espiritual, involucrada en la actividad misionera, te seguirán y también cumplirán la parte que Dios y la sociedad les exijan. Muéstrelas el camino y la manera de andarlo, y te sorprenderán la rapidez con la que aprenderán y las grandes cosas que podrán hacer.

3. Usa tus habilidades: Los jóvenes poseen un gran potencial que debe ser utilizado para avanzar la obra de Dios. Muchas veces, para evangelizar, nos encasillamos en un solo método y olvidamos que Dios concedió a todos dones para utilizar y desarrollar. Al relacionarte con los jóvenes, debes usar el discernimiento para reconocer los dones y talentos que ellos tienen. No todos saben dar estudios bíblicos, pero algunos pueden trabajar con otros jóvenes, adolescentes o niños; otros pueden dirigir la alabanza; dar talleres y seminarios; ofrecer reparaciones o limpieza en la casa de alguien necesitado; cuidar de enfermos y ancianos; construir o pintar casas. Los jóvenes adventistas pueden realizar varias actividades y eso también es evangelismo. Para que todo esto ocurra, necesitan adultos amorosos que los guíen y los acompañen. La obra que realices con ellos será una bendición. Con respecto a esto, Elena de White

escribió: “Tenemos hoy un ejército de jóvenes que puede hacer mucho si es debidamente dirigido y animado” (*Servicio cristiano*, p. 39). Muchas veces, ellos no tomarán la iniciativa por cuenta propia pero, con la dirección correcta, harán grandes cosas para la obra de Cristo.

4. Más afuera que adentro: Ellos quieren ayudar y sentirse útiles para la sociedad. Creen que la iglesia debe ir a la comunidad y así predicar. Las nuevas generaciones necesitan y desean formar parte de una iglesia que cruce las calles para buscar a los perdidos. Los jóvenes no quieren una iglesia que, con los brazos cruzados, espera por los interesados dentro de un edificio. Necesitan de alguien que los motive y los apoye en el proceso de evangelización. Como dijo Elena de White: “Es necesario acercarse a la gente por medio del esfuerzo personal. Si se dedicara menos tiempo

a sermonear y más al servicio personal, se conseguirían mayores resaltados. Hay que aliviar a los pobres, atender a los enfermos, consolar a los afligidos y dolientes, instruir a los ignorantes y aconsejar a los inexpertos. Hemos de llorar con los que lloran y regocijarnos con los que se regocijan. Acompañada del poder de persuasión, del poder de la oración, del poder del amor de Dios, esta obra no será ni puede ser infructuosa” (*El ministerio de curación*, p. 102). Los jóvenes tienen energía y quieren utilizarla para hacer el bien. Por ese motivo, la esposa del anciano, apoyada por otros departamentos de la iglesia, puede organizar actividades de servicio. Salomón declaró: “La gloria de los jóvenes radica en su fuerza; la honra de los ancianos, en sus canas” (Prov. 20:29, NVI). Querida esposa de anciano, direcciona la fuerza de los jóvenes para beneficio de la iglesia y de la comunidad. Actúa

como facilitadora para que ellos cumplan la misión.

5. Mantente actualizada: Este puede ser el punto que cause más dificultades al trabajar con los jóvenes de hoy, ya que la distancia generacional aumenta cuando entramos en el campo de la tecnología. No estoy sugiriendo que te transformes en una esposa de anciano analista de sistemas, con conocimientos de programación, diseño, producción de videos y redes sociales. Simplemente, aprende a usar los medios básicos de comunicación que ellos utilizan. Con un poco de motivación y curiosidad para aprender ya alcanza. Pide ayuda a los propios jóvenes y verás cómo subirá su aprecio por ti. Entiende que, emocionalmente, los jóvenes modernos se abren más en las redes sociales que personalmente. Pregúntales cómo están, de forma individual,



en lugar de solo reenviarles y compartir material religioso en redes. Conversa con ellos en sus grupos de WhatsApp o por medio de las redes sociales. Del mismo modo, felicítalos por el trabajo en la iglesia o por las actividades que realizan. Cierta vez, Nelson Mandela dijo: “Si hablas con un hombre en un lenguaje que este comprenda, el mensaje llegará a su cabeza. Si le hablas en su propio lenguaje, alcanzarás su corazón”. Hay sabiduría en esas palabras, y pueden aplicarse al trabajo con los jóvenes. Familiarizarte con la tecnología (solo lo básico, y dentro de ciertos límites) te llevará a conocer la “lengua” de los jóvenes y funcionará como una llave que te dará acceso al corazón de los

jóvenes de la iglesia. Amiga, te invito a aprovechar y descubrir el potencial escondido en esa estrategia.

6. Ora constantemente: La juventud está rodeada de influencias negativas que pueden destruirla rápidamente y solo Dios puede protegerla. Diariamente, los jóvenes tienen que tomar decisiones que marcarán sus vidas. Al conocer esos peligros que los rodean, ora constantemente por ellos y con ellos. Muchas veces, lo único que se puede hacer para ayudar a un joven es orar. Elena de White aconseja: “Vigilen los que tienen más experiencia a los más jóvenes y, cuando los vean tentados, llámenlos aparte y oren con ellos y por ellos” (*Mensajes para los*

jóvenes, p. 17). Aunque pensemos, como humanos, que ya no hay solución, Dios se encargará de hacer grandes milagros cuando oramos y le entregamos los problemas a él. ¡Cuántas veces oímos historias de jóvenes que, de modo increíble, volvieron a la iglesia solo como respuesta a la oración fervorosa de un padre, una madre o un hermano en la fe! Por eso, organiza a tu iglesia en horarios específicos para orar por los jóvenes. Busca cada oportunidad para interceder por ellos ante el trono de Dios. Cuando los jóvenes saben que hay personas orando por ellos, se sienten apreciados por la iglesia y eso los motiva a continuar siendo parte de ella.

Sinceramente, creo que estas sugerencias te ayudarán a tener un panorama más claro para que, como esposa de anciano, puedas tomar o retomar un papel activo en el trabajo con los jóvenes en tu iglesia local. Estimada amiga, tal vez tu trabajo pase desapercibido hoy, pero recuerda que, al final, verás grandes resultados. Si tu trabajo entre los jóvenes es sincero y de corazón, ellos te tendrán en gran estima. A pesar de la diferencia entre generaciones, serás una persona de influencia que marcará la vida de los jóvenes para bien. Sin duda, en el Cielo, recibirás abrazos inesperados de jóvenes que ayudaste a salvar al haber aprovechado las oportunidades que se te presentaron aquí en la Tierra.

Mi deseo es que Dios te bendiga ricamente al utilizarte siempre como ayuda idónea de tu esposo. Que seas un instrumento utilizado por Dios en la educación y salvación de los jóvenes de tu iglesia. Que juntos realicemos este trabajo mientras aguardamos el regreso de Cristo. 📖

Maria Angie Valdez Pajuelo

Directora de los ministerios de la Mujer, Niños y Adolescentes de la Unión Peruana del Norte.



Contribución de la autora

© iStockphoto / iStockphoto

¡NOVEDAD!



PREDICA CON PODER

Biblia del predicador

Esta Biblia es una poderosa herramienta para la predicación. Además del texto bíblico, contiene los siguientes recursos:

- 1.200 bosquejos de sermones y disparadores homiléticos.
- Una introducción a cada libro bíblico, con ideas de temáticas para predicar ese libro de la Biblia.
- Un práctico índice de bosquejos, organizados según su pasaje bíblico principal, el tipo de sermón y su título.
- Un anexo con pautas para interpretar la Biblia, que ayudará en la etapa de preparación del sermón.
- El manual “Cómo preparar y presentar sermones”. Aborda los aspectos espirituales de la predicación,

y también la forma y las técnicas que deben utilizarse en la preparación y la exposición de un sermón.

- Una guía sobre “Cómo hacer llamados evangelizadores”, preparada por el Pr. Alejandro Bullón. Contiene, además, diez de los mejores sermones evangelizadores del Pr. Bullón (“Modelos de sermones evangelizadores”), que el predicador puede adaptar y usar.
- Mapas a todo color ubicados al final, que brindan una mejor y más amplia comprensión de las ciudades, las tierras y los tiempos bíblicos.



Pídela a tu coordinador de Publicaciones.